8-VII-67.

†

LA VERDAD CATÓLICA.

REVISTA

RELIGIOSA, CIENTIFICA, LITERARIA E HISTORICA.

Con la aprobacion y licencia de la autoridad eclesiástica.

SEVILLA:=1867.
Imprenta de Manuel Padilla y Salvador
Colon y Batehojas, 12.

SGCB2021

SGCB2021

Núm. 13 8 de Julio. Año 2.

LA VERDAD CATÓLICA.

REVISTA

RELIGIOSA, CIENTÍFICA, LITERARIA É HISTÓRICA.

POR UNA SOCIEDAD DE ECLESIASTICOS,

BAJO LA DIRECCION DEL

SR. D. NICOLAS DE LORA Y RIVAS, PRO

CAPELLAN REAL DE LA DE SAN FERNANDO.

Con la aprobacion y licencia de la autoridad Eclesiástica.

TOMO 3.º

SEVILLA.

Imprenta de Manuel Padilla Salvador; Colon 10.

1867.

SGCB2021

LA VERDAD CATÓLICA.

REVISTA

RELIGIOSA, CIENTÍFICA, LITERARIA É HISTÓRICA.

POR UNA SOCIEDAD DE ECLESIASTICOS,

BAJO LA DIRECCION DEL

D. NICOLÁS DE LORA Y RIVAS, PRO

CAPELLAN REAL DE LA DE SAN FERNANDO.

Con la aprobacion y licencia de la autoridad Eclesiástica.

TOMO 3.°

SEVILLA.

Imprenta de Manuel Padilla Salvador Calle 10.

1857.

SGCB2021

SUSCRICION EN FAVOR DE S. S.

Suma anterior. .	574 rls. vn.
D. Antonio Quero, Pro. (mensual).	10.
Suma reales.....	584.

LA ASCENSION.

Jesucristo resucitado, habia concluido su mision en la tierra, habia cumplido las profecías, promulgado su ley, establecido su reino, y vencido para siempre al pecado, á la muerte y al infierno. La humanidad estaba ya rehabilitada en sus derechos perdidos por la culpa, y solo quedaba por cumplir aquella promesa que habia hecho Jesucristo á sus Apóstoles, despues de resucitado, de enviarles su divino Espíritu para estender y perpetuar los frutos de su sangre; la cruz calificada de locura por los Judios, de necedad por los Gentiles, debia ser llevada al Capitolio y colocada sobre un pedestal amasado con sangre. Jesucristo habia terminado su obra; pero los Após-

SGCB2021

toles no habían empezado la suya, obra de abnegacion, de fortaleza, de caridad y demás virtudes sobrenaturales que habían de estender la sangre de la Redencion, sembrarla por todas partes para recoger la mies dorada del mérito y de la vida. Muchas veces, preparando su despedida, había dicho Jesucristo á sus Apóstoles: *no se turbe vuestro corazon, no se amedrente* por mi separacion; yo vuelvo al seno de mi Padre de donde salí, y vendrá sobre vosotros mi divino Espíritu; espíritu de ilustracion y de verdad que procede del Padre; con él lo sabreis todo, lo podreis todo, él dará testimonio de mí..... *me ha sido dada toda potestad en los cielos y en la tierra; id y enseñad á las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.*

Estas fueron las últimas lecciones del Maestro á sus discípulos, del Padre á sus hijos, de la cabeza á los miembros de la humanidad; así se desvanecieron los temores concebidos en el Calvario; se confirmó solemnemente el triunfo de la esperanza, y se prepararon los testimonios de su gloria. Todos los misterios de Jesucristo van señalando con un paso progresivo el engrandecimiento y elevacion de la humanidad; pero viéndolo subir al cielo y sentarse á la derecha de su Padre, al ver que una parte de la humanidad divinizada en el Verbo forma la unidad esencial de la Trinidad beatísima, ante cuyo trono están postradas con reverencia las potestades angélicas, el hombre se goza en la Ascension de Jesucristo, y venera el último testimonio de su rehabilitacion y de su gloria. La Encarnacion había presentado el término infinito de la humillacion de Dios, y la Ascencion el término infinito de la gloria del hombre. Un hombre-Dios he

subido al cielo, y sus puertas han quedado abiertas para todos. La gloria de nuestra cabeza es la esperanza y la gloria de sus miembros. El mundo entero está llamado por Jesucristo al seno de la divinidad; y si la Redencion había rehabilitado nuestra impotencia, la Ascension ha consignado ya nuestra gloria. Nuestra humanidad ertá en Cristo dominando á los cielos y á la tierra: ella preside con el Verbo á todos los seres de la Creacion, y para todos tiene y reparte mérito y virtud que señala su importancia; ella, unida á la divinidad, forma una sola persona en Jesucristo, la cual está constituida rey y pontífice supremo para dominar y bendecir lo que antes estaba proscripto en los decretos de la justicia.

Jesucristo nacido de la estirpe de David participa de la sangre de los reyes de Judá; y el árbol genealógico que prueba su derecho al trono de Israel está descrito por los Evangelistas del modo mas claro y terminante; pero este hijo de reyes, cuya genealogía sobrepasa todas las ruinas de los grandes imperios, es el hombre-Dios que había dicho: *mi reino no es de este mundo*; es aquel Verbo á cuya voz autorizada salieron de la nada los cielos con todos sus adornos, y la tierra con todas sus maravillas; es la increada sabiduría que supo combinar la existencia y el caos, el ser y la nada, los cielos y la tierra; y apesar de derechos tan inconcusos para ocupar su trono, ha conquistado con su misma sangre un reino inmortal; conquista que le dá todos los derechos de su reinado supremo, por los que sentado en la silla de su poder, á la diestra del Omnipotente, está siempre perdonando ó castigando, porque la justicia y la misericordia forman la accion constante de este reinado de siglos infinitos.

SGCB2021

Todo fué hecho por el Verbo, ha dicho el Evangelio, porque su exaltacion y su gloria era la primera atencion de la Trinidad beatísima; y los acontecimientos de 50 siglos vienen á corroborar esta verdad. Apenas principiaron los tiempos, Adan formado para rey de la Creacion, soltó ignominiosamente el cetro de su soberanía, y en vez de corona recibió en su frente el sello de su esclavitud oprobiosa, con que Luzbel inauguraba su fatal imperio: desde entonces los patriarcas y profetas de la ley natural y escrita, no cesaban de anunciar la venida del rey verdadero para reconquistar su trono á la humanidad esclava: los fundamentos de este reinado se echaron con los fundamentos de la tierra, su historia principió con la del mundo, y una série no interrumpida de promesas, profecías y acontecimientos políticos tegían su descanso su corona inmortal: en el mismo instante de la fatal caida se oyó ya en el Paraiso el oráculo revelador de esta dominacion importante; Noé maldiciendo la raza de Canaan, bendice la de Sem y de Jafhet, de donde saldria el vencedor ofrecido; en Abraham se prometen benditos todos los pueblos de la tierra; se renueva esta promesa en Isaac y Jacob, y se amplia en Moisés, anunciándole el gefe de un pueblo nuevo, y autor de una nueva ley; principia entónces la ley escrita y con ella los destellos cada vez mas luminosos de una luz que se acerca para alumbrar al mundo entre tinieblas; David, Isaías, Jeremías, Ezequiel, Daniel y todos los profetas, hablan de dominacion, de reinado y de imperio en aquel que esperaban para la consolacion de Israel; las monarquías de la tierra, los grandes acontecimientos que habian llenado á los siglos estaban ordenados á levantar su

SGCB2021

trono; todo, en fin, desde la mas remota antigüedad preparaba y disponía el reinado de Jesucristo: los cuatro grandes imperios que simultáneamente se habían fabricado sobre ruinas para brindar sus rápidas conquistas á Alejándro, reasumen la dominacion universal en aquel pueblo orgulloso, que labraba para sí una tumba, para Cristo un trono; las águilas romanas recorren con osada temeridad todos los pueblos de Oriente donde estaban diseminados los Judíos, y así estienden el reino de Jesus, como la pacífica monarquía de Octavio era una condicion necesaria para la predicacion de los Apóstoles. Cuatro mil años tardó el Universo en fabricar el trono profetizado por Daniel, y levantado con las ruinas de los Asirios, Persas, Griegos y Romanos; y diez y ocho siglos que le han sucedido están confirmando el cumplimiento de los oráculos que lo anunciaron, y combinando los acontecimientos que lo habían preparado como testimonios de sus cimientos inmortales.

Vino, en efecto, el rey anunciado de los siglos; subió al trono de la Cruz, y desde su altura contempló su imperio; allí derramó su sangre para adquirir los derechos de su conquista, llamó con una mano al Oriente, y al Occidente con la otra, y adquirida su completa posesion sobre todo el Universo, sube al cielo para sentarse en su trono, y consignar por todas partes los testimonios de su poder. ¿Quién duda de su estabilidad? Los tronos de la tierra se hunden, los imperios se cambian y desaparecen, hasta los nombres de la patria se olvidan, pero el nombre de cristiano subsiste; y cuanto mas grande es el monton de escombros y de ruinas, mas alta se coloca la Cruz, estandarte glorioso del reino de Jesucristo. Diez y ocho

SGCB2021

siglos hace que la monarquía principiada en Belen no deja de estenderse, y el trono levantado en el Gólgotha está dominando, como el sol, á toda la tierra; Asia, Africa, Europa, América y Occeanía han visto sucesivamente su luz, y han recibido el benéfico influjo de su calor vital. La Cruz se ha colocado sobre las coronas de los reyes, ha subido al Capitolio, se ostenta sobre los palacios y sobre las grutas, porque el reino de Cristo abarca el Universo. Solo resta una promesa que cumplir, y la fé dominará al mundo; por ahora, la esperanza de los Judíos sobre el poder, la magestad y la gloria del Mesías conquistador se ha realizado en Jesucristo, que subido al cielo y colocado á la diestra de su Padre ha hecho patente su dominacion y estendido su imperio desde un polo al otro de la tierra.

Pero su trono es de misericordia, porque ese rey que domina al Universo es al mismo tiempo el gran Sacerdote y el Pontífice supremo en quien serán benditas todas las tribus de la tierra. El mundo degradado esperaba un sacrificio digno del Dios ofendido, una hostia aceptable en el trono de la justicia, y una víctima capaz de espiar la falta, y lavar la mancha de una culpa infinita; y en la Cruz, se han reunido en el Verbo, el rey, el sacerdote, la hostia, el sacrificio y una víctima que escede en su mérito á la responsabilidad de la ofensa. Así se conoce su sacerdocio.

Todo en la antigua ley respiraba sangre, y preparaba el altar del sacrificio; en todas las religiones dominaba un pensamiento instintivo de expiacion, como la ley mas imperiosa del mundo criminal: veneros de sangre brotaban los altares de Israel, pero sangre es-

SGCB2021

téril, pues á pesar de su abundancia, su valor era menor que el que la ofrecia; mesa, pan de propiciacion, candelero de oro, perfumes, templo, tabernáculo, todo era una sombra que prefiguraba el sacrificio del Calvario, y el sacerdocio continuado de Jesucristo en el cielo, como cordero ofrecido para tener aplacada la justicia: este gran Pontífice habia de ser el centro de union para los hombres, los ángeles y el mismo Dios, y necesitaba sostener allí su carácter de Sacerdote como el vínculo que estrechaba al cielo con la tierra, y unia al tiempo con la eternidad: y en la Asencion de Jesucristo vemos realizado este gran misterio, porque la humanidad se ha hecho una en el cielo con el mismo Dios, sin dejar de ser una y la misma con el hombre nacido de la tierra.

Antes de Jesucristo los hombres estaban desterrados de la presencia de Dios, nadie gozaba su luz inaccesible, vivian palpando las tinieblas de una crasa ignorancia que solo ofrecian tristes sombras para sostener su esperanza desfallecida; pero se levanta entre nosotros su mano santificada, rompe el velo que interceptaba el paso glorioso de la humanidad, le enseña el camino que conduce á su eterna morada, abre sus puertas rompiendo los hierros de la justicia, entra allí su humanidad victoriosa, y por el se santifican los justos, se hacen meritorias las lágrimas de los pecadores, se cambia el perdon por el arrepentimiento, y la vida eterna es una coherencia dichosa ofrecida sin reserva á toda la humanidad, que reconciliada por él y ofrecida en él desde la Cruz, ha subido con él hasta el trono de su gloria. Aquí está toda la religion: un Dios, una fé, un sacrificio, una vida y una eternidad, Jesucristo es el Pontífice santo, inocente, separado de los pecadores,

SGCB2021

que si pide, es solo por nosotros; si espía, no son mas que nuestros delitos; nada tiene que reparar en sí mismo; y todas sus bendiciones son torrentes de gracia para la humanidad. Nadie le antecedió ni le sucede en su eterno Pontificado; sus Vicarios son los vicegerentes de su poder, por eso merecen tanto nuestro respeto, y consideramos tan elevada su alta dignidad; él no necesita, como el sumo sacerdote de la antigua ley, entrar una vez cada año en el santo de los santos, teñido con la sangre de la víctima, ni repetir diariamente sus oblaciones en el tabernáculo del Señor; una vez ofrecido por nosotros ha entrado en el cielo ostentando su sangre inmaculada, la justicia y la misericordia se han abrazado para siempre: Dios mismo ha sido el sacerdote y la víctima; su sacrificio es eterno; todo en él es divino, todo es Dios.

La verdad y la mentira han tomado ya los opuestos caminos que competian á su naturaleza; la primera subió al cielo, y tomó su asiento en el seno de la verdad eterna; la segunda fué despojada del trono de su usurpacion, y bajó proscripta al centro del abismo: Lucifer lleno de orgullo habia dicho en su soberbia: *yo me levantaré sobre lo mas alto de los cielos, pondré mi asiento encima de los astros, yo pisaré las nubes, yo seré igual al Altísimo*; pero la iniquidad habia mentido en sí misma, y Lucifer, herido por el rayo de la justicia cayó para siempre en los abismos. Jesucristo habia dicho sin reserva: *yo soy el camino, la verdad y la vida.... el que me vé, vé á mi padre.... yo soy su hijo.... mi Padre y yo somos uno mismo.... subiré al cielo, me sentaré á la diestra de mi Padre y llenaré al mundo con los resplandores de mi gloria*, dice: y el que es Todopoderoso lo reconoce como tal

SGCB2021

y repite sus bendiciones diciendo: *ese es mi hijo muy amado.... yo lo engendré desde toda la eternidad.... ven, hijo mio, á sentarte á mi derecha, hasta que rueden tus enemigos humillados á tus piés.* Levantaos, puertas eternales, que vá á entrar el rey de la gloria. ¿Quién es el rey de la gloria? El Señor fuerte y poderoso que ha vencido á los enemigos de la humanidad; el Señor de las virtudes que ha hecho germinar por todas partes la gracia; ese es el rey de la gloria; y Jesucristo colocado en medio de sus Apóstoles y discípulos, principia á subir, hasta que una nube resplandeciente lo oculta á sus miradas; y ellos espantados, celebran el gran misterio de su rey y Pontífice divino, que realizado en su misma carne, se ha justificado por el espíritu, promulgado en la tierra, consignado en el cielo, creido y adorado de todos y colocado para siempre en el trono de su gloria.

La vista miope del mortal se deslumbra con los destellos resplandecientes de tanta grandeza; un poco mas de esperanza y amor, y gozaremos la inmediata dependencia de nuestro rey y la gloriosa bendicion de nuestro amado Pontífice; entonces postrados con reverencia con los veinticuatro ancianos que rodean su trono inefable, repetiremos ese himno de la eternidad: «Santo, santo, santo, al Señor Todopoderoso que era, es, y será por siglos infinitos;.... digno es el cordero que ha sido inmolado de recibir el poder, la fortaleza, la gloria y la bendicion de todas las criaturas que son en el cielo, y sobre la tierra.»

NICOLÁS DE LORA.

SGCB2021

LAS CREENCIAS RELIGIOSAS

de los principales filósofos en los tres últimos siglos

FR. LUIS DE GRANADA.

Entre los hombres insignes que fueron ornamentos del mundo por los dotes del entendimiento y por sus heróicas virtudes cuenta España con orgullo á Fr. Luis de Granada, nacido en 1504, de padres pobres y honrados pero de limpia sangra. La Providencia parece vigilar desde la niñez por este hombre que habia de ser luz de la humanidad; y el medio y ocasion de que Dios se vale para llamarlo á los estudios es una prueba evidente de su predestinación.

El conde de la Tendilla, alcaide de la Alhambra, observaba desde su ventana una contienda que se trabó entre dos niños que disputaban de palabra y que llegaron á las obras; mandólos separár y traidos á su presencia, Luis demostró con tales razones la causa de su enojo, se justificó con tanta gracia, ingenio y

SGCB2021

viveza que, prendado el Conde de sus hermosas dotes, tomó desde luego la resolucion de proporcionarle enseñanza y velar por sus adelantos llevándole á su propia casa, donde siguió con sus mismos hijos el estudio de la latinidad.

Desde su tierna edad dió pruebas de una aficion señalada á las ciencias mas difíciles, admirando á sus maestros por sus fáciles recursos y su adelantado ingenio. Era á la vez piadoso, frecuentaba los templos, oia con particular atencion los sermones que despues repetía á sus compañeros con admirable despejo y energía, y despues Dios le concedió una vocasion irresistible al estado religioso; entrando á los 19 años en el convento de Sta. Cruz de la órden de predicadores, convento fundado por la piedad de los reyes católicos en reconocimiento del memorable triunfo abatiendo el poder de la morisma.

Aquí se hizo notar por su fervor religioso, por su modestia y compostura, por la humildad de su corazon y por lo apasionado á la oracion y á la práctica de las virtudes. Consagrado absolutamente á Dios y al estudio, continuó con grande aprovechamiento dividiendo sus cuidados con los de su pobre madre con quien partia el pan de su comida á sabienda de sus superiores y haciendo alarde de honrarla en públicas ocasiones.

Admirado por su ciencia, fué elegido para ocupar una cátedra en el colegio de S. Gregorio de Valladolid, honor muy solicitado por la fama y privilegios de aquella casa de estudios, y en donde desarrolló una fuerza de conocimientos y erudicion en la teología y sagrada escritura que pasmaba á sus oyentes. Pero donde reveló todo su ardor y caridad fué en

SGCB2021

la predicacion evangélica á la que tenia especial aplicacion, y para la que Dios le habia concedido una rara elocuencia, un decir castizo, puro y apacible; una retórica maravillosa y una fuerza de conviccion que encantaba y convencía las inteligencias mas estraviadas. Granada, su pátria, fué el primer puesto de sus progresos evangélicos; llevando tras sí á los hombres de todos los matices, haciendo conversiones asombrosas y captándose la estimacion de todos los hijos de aquella noble ciudad. Gastó en este egercicio mas de 40 años, pasando á todos los mayores púlpitos de España, siendo su fama universal y adquiriendo un ascendiente que no le disputaría el mayor de los filósofos, el mas reputado sabio de su siglo.

En 1531 pasó al convento de *Scala Cœli*, fundado hacía mas de un siglo en las asperezas de la sierra de Córdoba por un sábio varon llamado Fr. Alvaro de aquella ciudad, cuyo convento fué abandonado á la muerte de su fundador, perteneciendo á Fr. Luis la mision de restaurarlo. Allí, en armonía con aquella grande soledad y retiro compuso su estimado libro de la *Oracion y Meditacion*; allí conoció á Fr. Juan de Avila, de quien recibió los consejos é instrucciones mas sublimes y á quien sin duda debió gran parte de las inspiraciones de su predicacion. Los marqueses de Priego y el duque de Medina Sidonia se creian honrados con tener á Fr. Luis de Granada en su casa y compañía; y cuando ya su celo y sus virtudes habian levantado ese asilo de oracion, de ciencia y de virtudes fué llamado por sus superiores para fundar un nuevo convento en Badajoz, en donde escribió el tan justamente celebrado libro *Guia de pecadores*, obra predilecta y acaso la mas importante, en

SGCB2021

su género, que tiene la religion católica.

Estendida su fama en los reinos de Castilla, y llevando su predicacion á todas partes, penetró en el vecino reino de Portugal, llegó á Ebora donde residía el Infante Cardenal D. Enrique Arzobispo de aquella diócesis, y le hizo establecerse en aquella capital para que le sirviera de guia y consejero. En aquel reino recibió Fr. Luis el testimonio mas completo y espontáneo del aprecio portugués, siendo elegido provincial de lá Orden, apesar de su cualidad de estrangero; cuyo cargo renunció por su candorosa modestia, aunque al fin hubo de aceptarlo por secundar los vehementes deseos del Infante Cardenal.

La reina Doña Catalina le dispensaba á la vez todo su valimiento, ofreciéndole la mitra de Viseo, y despues el Arzobispado de Braga, á lo que se opuso tenazmente, luchando su ingénua humildad, la desconfianza de sí mismo, el amor de su celda y sus ocupaciones literarias con la generosa obstinacion de aquella escelsa reina, que tuvo al fin que rendirse á los ruegos y á la firmeza de Fr. Luis de Granada, imponiéndole la noble distinguida condicion de designar la persona que había de desempeñar tan alto ministerio. Este desprendimiento escitó una justa y general admiracion; pero enmedio de aplausos tan merecidos solía sustraerse á tales demostraciones refugiándose á la soledad, que él llamaba *la guarda de la inocencia*, donde se entregaba libremente á las prácticas de la penitencia y oracion. Allí era consultado por los prelados mas célebres de aquella época, honrado por la Corte, adorado del pueblo y visitado de grandes príncipes y de los mayores capitanes que conoció su siglo, cuales fueron Andrea Dovia en el mar, y el gran

SGCB2021

duque de Alba en la tierra.

El Pontífice Gregorio XIII le escribió una carta en el año de 1552 en que le dió los mas satisfactorios elogios por sus virtudes y sana doctrina, y el célebre Pontífice Sisto V, le quiso honrar con el capelo, haciéndole desistir de su intento las contínuas súplicas con que lo renunciaba el virtuoso Fr. Luis. Tambien tuvo una carta de Santa Teresa de Jesus en la que esta insigne española, prendada de su mérito y virtud, se encomendaba á sus oraciones; y llegado, por último, á los 84 años de una vida estudiosa y penitente, agobiado de trabajos y penosas dolencias, se postró para morir. Conoció su estado, pidió los últimos sacramentos, dirigió una devotísima plática á los novicios en aquel último trance; y cuando sintió apagársele la vida pidió la vela bendita, y enmedio de las meditaciones de los religiosos, las oraciones y el rezo grave de los salmos se rompieron aquellas débiles ligaduras con que estaba asida su alma, y sin alteracion ó movimiento desagradable, y libre como cándida paloma voló á las moradas celestiales. Sucedió su muerte en el convento de Santo Domingo de Lisboa, á las nueve de la noche, el dia último del año de 1588, donde se conservan sus restos mortales.

Sus obras mas notables, y que gozan de una justa celebridad son. Siete tomos sobre varios asuntos de los cuales se han hecho tres escelentes ediciones: una en Amberes, en 1579, otra en Lisboa en 1677 y otra en Roma en 1573; segundo, un libro de varias sentencias de la Oracion y Meditacion; tercero, una magnífica obra titulada *Collectanea philosophorum*, en la que revela las principales sentencias de los filósofos: cuarto, un tomo de lugares de la sagrada escritura y doc-

SGCB2021

tores, dividido en cuatro libros, y dirigído al Papa Gregorio XIII, con el título de *Sylva locorum*, En lengua castellana compuso, primero; varias vidas de varones célebres, entre ellas la del P. Bartolomé de los Mártires y la del venerable Fr. Juan de Avila, á quien quiso pagar este tributo de amistad; segundo, el *Memorial de la vida cristiano*, impreso el año de 1566 en Lisboa y en Salamanca, y concluido por este ilustre domínico á los 70 años de edad; tercero, el *Símbolo de la fe*, escrito á los 78 años; cuarto, una traducion al castellano con algunas anotaciones del *Comtemptus mundi*, escrito en latin por Tomás de Kempis, y finalmente el *Guia de pecadores* que dedicó á Doña Elvira de Mendoza, habiéndose impreso en 1555 en Salamanca. Las grandezas que se contienen en esta coleccion de obras admirables son el testimonio mas brillante de la profunda erudicion y de la virtud heróica que acompañaron á este grande hombre; no se opuso la práctica de las virtudes, ni la vida ascética ni la continua oracion, ni el recogimiento interior, ni cualidad alguna de esas que los filósofos de nuestra época llaman retrógradas y oscurantistas para que Fr. Luis de Granada comprendiese el espíritu de la filosofía, recogiese las principales sentencias de los filósofos antiguos, y se colocase á la altura de los hombres mas eminentes de los últimos siglos.

Estractaremos los principales pensamientos de sus obras, y en ellos aprenderán los neo-filósofos del siglo XIX á conocer que la mucha fé conduce á la ciencia, y la ignorancia á la incredulidad.

(Se continuará.)

SGCB2021

NECESIDAD DEL PODER TEMPORAL.

(Continuacion.)

Es la historia del Pontificado uno de los estudios mas importantes y dignos de llamar la atencion del filósofo y del historiador. Con dificultad se encuentra un punto de vista de mas alcance, ni mas seguro para mejor observar, en conjunto como en detalle, el principio y magestuoso desenvolvimiento de la civilizacion europea. Creemos con frecuencia, al ocuparnos de este asunto, que estamos situados en la cima de elevada montaña, á quien bañan los rayos del sol en la alborada, nos parece que percibimos el perfumado ambiente del campo apenas despierto, que vemos descender la luz á manera de brillante lluvia sobre la llanura, ahuyentando la niebla de los valles, ese manto oscuro de la noche, para despues repartir generosamente la vida, el color, el movimiento y la alegria sobre la naturaleza, que responde sonriendo con todas sus gracias y dulces conciertos al mensagero del nuevo dia.

SGCB2021

Por eso venimos dando mayores proporciones al estudio que nos ocupa; y nuestros humildes artículos, acerca de la *Necesidad del poder temporal*, han tomado una estension que no pensábamos. Pero si es permitido contar alguna vez con la benevolencia de nuestros suscritores, si es lícito y conveniente hacer oir en alguna ocasion el lenguage franco y respetuoso de convicciones profundas, ha tiempo arraigadas en el ánimo, déjesenos la gloria de espresar tranquílamente nuestros juicios, el honor de defender lo que mas amamos y veneramos sobre tierra, guardando siempre la responsabilidad de nuestras palabras.

Por algun tiempo hemos asistido á la grandiosa lucha emprendida por el Papado en la Edad media en nombre de la civilizacion y de la libertad, y no se habrán dado al olvido los generosos esfuerzos de los tres ilustres génios que representan la fase mas importante del Pontificado en aquella época: Gregorio VII, Inocencio III y Bonifacio VIII. Parece que hay algo de providencial en la manera con que están colocados y como escalonados estos tres venerables Papas en la série de los siglos. Gregorio VII abre la Edad media y salva á la Iglesia, á la vez que á la sociedad, de la decadencia de las costumbres y de la tiranía de la potestad temporal: Inocencio III continúa la obra empezada, y alcanza la gloria de completarla en todo su brillo y esplendor, por hallarse situado en el punto mas culminante de aquella época; y Bonifacio VII, lucha denodadamente por la independencia del Pontificado, hasta el último instante de su vida, y «sucumbe, segun observa Muratori, estenuado de fatiga, á fuerza de haber combatido por la fé verdadera.» En efecto, este ilustre Papa, mártir de la verdad cu-

SGCB2021

brió su memoria de una gloria inmortal, mientras que sus enemigos se encuentran ante la posteridad señalados con el oprobio y la ignominia. Se levanta el ánimo con generosa indignacion, cuando se recuerda el sacrílego atentado de Agnani, el acto mas atroz y mas cobarde que se conserva unido á la memoria de una persona real. Allí, sobre las gradas del trono pontificio, en el mismo altar, donde aguardaba á los agentes de Felipe sin otra guardia que su crucifijo, fué insultado y abofeteado innoblemente el venerable anciano, el vicario de Jesucristo, siendo despues arrastrado por los soldados y paseado á lo largo de la ciudad en un mal caballo sin silla y sin riendas, recibiendo á la vista del populacho todas las injurias é insultos mas soeces. Y ya que hemos llegado á este punto involuntariamente, no queremos dejar incompleta la verdad histórica.

Mientras que Felipe el Bello conseguía estos brillantes triunfos contra un anciano inerme, hasta hacerle *sucumbir estenuado de fatiga*, burlándose y riéndose á su placer, entre sus cortesanos, de las excomuniones de Roma, á quien pensaba hacer tributaria de su corona, la Providencia en tanto *velaba* por el Pontificado. Se hallaba entonces Felipe en todo el vigor de su edad, contaba 46 años, era amado de sus súbditos y temido de los estraños; acababa de enriquecerse con los despojos de los Templarios, y tenía tres hijos. Es muy difícil hallar en la historia un rey mas feliz, ni que con mas razon pudiera reirse de las excomuniones. Mas hé aquí que un dia sale de caza; un jabalí se enreda entre las piernas de su caballo: el caballo cae: Felipe ha muerto. Nosotros los católicos creemos que por aquí debió pasar la justicia de Dios. Lo cierto

SGCB2021

es que la muerte cortó aquellas risas de desprecio, las cambió sobre los labios en una lividez rígida é inmóvil; sabemos que el fabricante de moneda falsa no llegó á fabricar, como pensaba, una falsa Iglesia, y que á los pocos años murieron tambien sus tres hijos, sin dejar descendencia masculina. Solo quedó para sellar su ignominia y la desventura de la Francia una hija, Isabel reina de Inglaterra, mujer tristemente célebre, y que hubiera concluido con aquel pais, si Dios no hubiera suscitado en su auxilio la jóven aldeana de Donremy, la guerrera de Orleans, una tierna niña educada en la fé de los Pontífices romanos. Es preciso convenir que la Providencia vela por el Pontificado. «¡Y qué se le puede quitar al Papa, dice con este motivo Louis Veuillot, sino se le quita Dios!»

Estas luchas tuvieron, segun hemos podido observar, un objeto elevado, eminentemente civilizador; á ellas debe la Europa, sin duda, el que el feudalismo no se hubiera asentado tranquilamente sobre las ruinas de la civilizacion, y que hayamos podido distinguirnos entre todos los pueblos de la tierra por esta cultura y razonable libertad que constituye hoy nuestra mayor gloria.

Cuando los Papas hicieron converger en contra del feudalismo, que era el enemigo comun, todas las fuerzas vivas de aquella sociedad, prestaron un servicio importante que nunca se lo podremos agradecer bastantemente; ellos gozaron siempre de la prevision y la poderosa iniciativa de los mas grandiosos proyectos; ellos los llevaron á cabo con una perseverancia, un valor y desinterés que les honra y les justifica hasta con sus mas terribles adversarios; ellos crearon y coadyuvaron principalmente á elaborar esa magnífica y va-

SGCB2021

riada unidad que hace de la Europa el primer pueblo del mundo. Por esto, cuando fué necesario armonizar y dirigir los elementos sociales mezclados en horrorosa confusion y envueltos entre el polvo de las parcialidades y guerrillas de los señores feudales, los Pontífices llamaron á sí la Monarquía y los Comunes; estudiaron las tendencias de entrambos; comprendieron que con aquella podia constituirse un gobierno central, y con estos formar una nacion; y desde luego opusieron esta doble fuerza en contra del feudalismo, toda vez que este se hallaba incapacitado de procurar aquellos grandes fines, que eran entónces la mas apremiante necesidad de aquella época. Y si despues intentaron los reyes, no solo esclavizar á la Iglesia, en pago tal vez de la proteccion que les habia dispensado, sino hacer pesar tambien su despotismo sobre los Comunes, á los que los Pontífices profesaban una particular afeccion, el Papado combatió con valor contra los emperadores y reyes, se hizo, como hemos visto, el representante y adalid de la libertad popular y el triunfo vino á sonreir su noble causa.

Entonces llegaron á comprender los Comunes que tenian derecho á una vida propia civil, y verdaderamente humana; quisieron ser libres en sus actos inocentes y pretendieron tomar parte en la confeccion de las leyes que les habrian de regir. De aquí nacieron naturalmente las constituciones en las que el poder público fué sustituyendo á la voluntad particular, y los pueblos reemplazaron la resistencia legal á la personal. Empezaron á conocerse y á distinguirse clarísimamente por todas partes nuevas franquicias y mas estensas formas de libertad. En nuestro pais eminentemente católico y *romano*, segun se desprende de su historia,

SGCB2021

el menos castigado, (tal vez por este último concepto) por el feudalismo, los Comunes obtuvieron multitud de fueros y cartas-pueblas, nombrando los corregidores y alcaldes, hasta llegar á ocupar con gloria y provecho su puesto en las Cortes de Castilla y de Aragon; en Francia fueron reconocidos igualmente por cartas-reales, y Luis XI estiende sus privilegios por todos los ámbitos de su reino: en Inglaterra en tiempo de Juan-sintiera, gozan del poder de elegir los alderhmanes, y la Carta-magna garantiza los derechos de la nacion representada por el clero y la nobleza, compareciendo en el reinado de Enrique III los diputados de los Comunes, y llegando á ser necesario su voto en la imposicion de los tributos en tiempo de Eduardo I, en Italia los Comunes se cambian y transforman en pujantes y vigorosas repúblicas, allí donde los pontífices tenian una influencia mas decisiva é inmediata, allí donde debia evidenciarse mas su caracter político, sucediendo lo propio en Alemania donde los emperadores concedieron igualmente muchos privilegios á los Comunes; de suerte que en tiempo de Adolfo de Nassau los diputados de las ciudades llegaron á tomar parte en la Dieta de los Obispos y de los nobles.

Hé aquí esa edad media tan injustamente tratada en nuestros dias; hé aquí el despotismo de los Pontífices de aquella época. El gran delito, del cual siempre deberán ser residenciados estos venerables ancianos, fué el haber luchado, en nombre de las ideas, contra el despotismo de la fuerza material que amenazaba por aquel entonces devorarlo todo; sotener al débil contra el poderoso, intimándole en nombre de Dios que respetára la autonomía y dignidad de sus feudatarios. Y mientras que los señores ensangrentaban la

tierra por cuatro palmos de terreno, los Pontífices difundian el amor al bien, al saber y la piedad; abrian santuarios de oracion para los tristes, asilos para los perseguidos, universidades y colegios para los ignorantes; y ya que no podian concluir de una vez con las guerras que asolaban los pueblos, atenuaban sin embargo su furor, sugetando á los combatientes á la tregua de Dios, y dirigiendo á este fin los tratados de paz. Contra la depravacion de las costumbres y los hábitos sensuales y feroces de los campamentos militares, contra el libertinage y el orgullo del feudalismo atrincherado dentro de las guarnecidas almenas y formidables torreones de sus castillos, el Papado situó además la modesta y alegre cúpula del monasterio y del convento, que enseñó á labrar la tierra, difundiendo el amor al trabajo; colonizó vastas y dilatadas llanuras, descentralizando y repartiendo la vida por entre las aldeas, creando recompensas y premios para el trabajo, manumitiendo á los siervos y esclavos, declarándoles hombres libres y capaces de dejar á sus hijos una herencia, amparando la choza y la tierra regada y amasada con la sangre del colono; estableciendo congregaciones religiosas para recoger á los niños espósitos, cuidar de los enfermos, rescatar los cautivos; y á la influencia de estas respetables asociaciones empezaron á contarse y reconocerse los artesanos, mercaderes é industriales, formando á imitacion de ellas y de los antiguos concejos romanos, *gremios* y *corporaciones* que tan importantes servicios prestaron á el bienestar y prosperidad material de los pueblos; y finalmente, haciendo entrar en sus miras civilizadoras el espíritu militar y guerrero de aquella época que se ocupaba solamente en luchas intestinas y fratrici-

SGCB2021

das, convirtieron el valor en sagrado y bendito, dirigiéndolo al esterior, para rechazar la media luna de las cúpulas de Jerusalen y Constantinopla, de las playas de Sicilia, Francia, Mallorca y España.

Nos encontramos con las Cruzadas, esa brillante y caballerosa epopeya de los siglos medios, contra la cual tanto se declamó en el siglo pasado, mereciendo el honor de ser insultada por una turba de locos, con el título entónces de sabios, que solo se ocuparon de arrojar el ridículo y el desprecio sobre las instituciones mas santas, los hechos mas dignos de veneracion y respeto de los tiempos pasados. Ya no está de moda hablar con tanta ligereza, se escasea el ridículo y nadie se atreve á usar de tan insulso gracejo; se ha hecho demasiado popular el juicio de las Cruzadas, y todos convienen en aquella célebre frase del Conde Maistre: «*Ninguna Cruzada salió bien, es cierto; pero todas salieron bien.*»

En efecto, el resultado definitivo de aquellas espediciones fué una grande obra de renovacion y de libertad; la inauguracion para las letras y las artes de uno de sus mas fecundos y brillantes periodos históricos; la muerte del feudalismo sobre las dilatadas llanuras del Asia; y la constitucion permanente y determinada de las monarquias modernas. Esto fué lo que consiguieron los Papas con promover y llevar á cabo las Cruzadas; por lo demás, nada importa que, para deslustrar la gloria de los Pontífices, se haya pretendido probar que el pensamiento de los iniciadores no alcanzára hasta lograr tan sorprendentes resultados. No se podrá negar que los lograron, esto basta para mi propósito: que si se trata de gloria humana no son los Papas quienes hacen el bien por

SGCB2021

miras interesadas; y cuando menos será necesario convenir que fueron dóciles instrumentos de la Providencia.

¡Siempre será un espectáculo magnífico y verdaderamente conmovedor ver á los Pontífices armar toda la Europa en nombre de una idea! ¡Tiene mucho de bello y de grandioso el recuerdo de aquellos pueblos y naciones, que marchaban guiados por sus soberanos, á rescatar el sepulcro de Cristo sacrílegamente profanado por los descendientes de Omar!

Hacía bastante tiempo que los musulmanes, vencedores en Africa y Asia, eran un peligro inminente, una fuerte amenaza para la libertad é independencia de Europa. Los Pontífices en su altísima prevision, lo habian señalado en diversas ocasiones, luchando ardorosamente por conjurar el peligro. Sabido es que los Legados de Gregorio III reanimaron en Poitiers el celo y valor de los cristianos; S. Leon IV había defendido á Ostia contra los sarracenos; Silvestre II llamó á las armas á todos los príncipes cristianos; Juan X habia contraido alianzas con el emperador Berenguer y los soberanos de Nápoles, tomando en persona el mando del ejército derrotó completamente en el Garigliano á las huestes sarracenas; Benedicto VIII reunió á los pueblos de Italia, y colocándose del mismo modo á su frente esterminó al ejército musulman que había desembarcado en Toscana; y Victor III hace resolver á los Pisanos y Genoveses para que enviarán á Tunez una poderosa escuadra que obligó al enemigo á devolver un número considerable de esclavos.

Pero nunca se vió mas comprometida la paz y tranquilidad de Europa que en tiempo de Gregorio VII,

SGCB2021

con motivo de la invasion en Siria de los Turcos-Selyucidas, cuya energía septentrional vino á reanimar el entibiado celo de los árabes meridionales. Durante el califato de Malek-Schad, valiente y afortunado capitan, Egipto y Grecia dieron un grito de dolor, temeroso de perder su independencia; la Europa entera se conmovió al oir de boca de los peregrinos y sacerdotes las violencias que cometian los turcos en Palestina; y el emperador de Constantinopla, Miguel Parapinacio, impetró el auxilio del Occidente contra los enemigos de la civilizacion cristiana. No pudo ser indiferente el ilustre Gregorio á esta crítica y desesperada situacion; su génio poderoso debió comprender, desde luego, la importancia de una tan elevada empresa, y dirigiéndose á los soberanos de Europa, invitó á las naciones cristianas á que pasáran á Oriente bajo el *estandarte de Dios* prometiéndoles ser coronados con una gloria inmortal; pues como decía Napoleon, «del Oriente vienen todas las grandes glorias.» Victor II continuó el pensamiento que Gregorio no pudo realizar por razones de todos conocidas; y entregó á poco el estandarte de S. Pedro á los Genoveses, Pisanos y otros pueblos de Italia que fueron los primeros que lograron medir sus armas en Africa con los sarracenos, regresando victoriosos á sus hogares.

Mas todo esto no fué otra cosa que los preludios de la gigantesca lucha que por el espacio de dos siglos habia de tener agitada á toda la Europa y Asia, operándose con este motivo una de las mas grandes y provechosas revoluciones que consignan los anales de los tiempos pasados; los materiales, pues, se hallaban preparados; pero aun no había sonado la hora de la Providencia.

Esta hora llegó. Un hombre desconocido, de este-
rior rígido y severo, envuelto en tosco y penitente sa-
yo, los pies descalzos y la cabeza descubierta recorri-
la Italia y Francia, la Europa toda con un crucifi-
jo en la mano, predicando la guerra santa. Nada po-
día resistir á su poderosa elocuencia; los pueblos le
seguian llenos de entusiasmo, se repartian con avide-
su tosco manto, hecho tiras, colocándolas sobre el
pecho en figura de cruz: todos veian en él un santo,
un enviado de Dios. Habia antes visitado á Jerusa-
len; su piedad y su ardorosa imaginacion se habian
sobrescitado á la vista de los santos lugares brutal-
mente profanados por los descendientes de Agar. Un
un dia, profundamente conmovido por las violencias
de que eran objeto los cristianos en Palestina, proster-
nado ante el Santo Sepulcro, creyó oir la voz de Je-
sus que le decía: «*Pedro, levántate; vé á anunciar á
mi pueblo el fin de la opresion. Vengan mis siervos, y
sea libertada la Tierra santa.*» De vuelta á Europa, be-
só humildemente los pies de Urbano II, pidiéndole el
inspirado ermitaño su bendicion para predicar la Cru-
zada.

No se hizo esperar mucho tiempo sin que el Papa
accediera á los votos de la cristiandad; convoca en
Plasencia un concilio, que por la multitud de perso-
nas que á él asistieron, hubo de celebrarse al aire li-
bre, con el cielo por techo. Doscientos Obispos, cua-
tro mil eclesiásticos, mas de treinta mil legos oyeron
entusiasmados la voz del Pontífice, fijándose para Cler-
mont, en Auvernia, el dia en que una mas numerosa
asamblea habria de resolver definitivamente el asun-
to. Aquí es donde la voz del Papa obró por sí sola
la grande revolucion que había de trastornar al mun-

SGCB2021

lo. «Id, decía, á la multitud de guerreros y esforzados paladines reunidos en Clermont, id confiadamente á atacar los enemigos de Dios, que para ignominia de los cristianos, se hallan hace mucho tiempo en posesion de la Siria y de la Armenia.... Han usurpado el sepulcro de Jesucristo, ese maravilloso monumento de nuestra fé..... Id, y en la mas noble de las empresas, mostrad aquel valor, aquel tino que tan mal prodigais en vuestras disputas particulares. Marchad, soldados, y se estenderá por todas partes vuestra fama.... Dios derramará su gracia sobre todos los que se obliguen á tomar parte en la empresa.... Benditos aquellos que, llamados á estas nobles fatigas alcanzáren el magnífico premio....» Dijo y un grito de entusiasmo y calurosa adhesion respondió á las palabras del Pontífice; *Diex el volt, Die li volt, Dio lo vuole*, Dios lo quiere; este fué el grito de guerra convenido y el principio de tan elevada como importante empresa.

Agustin Sanchez y Torres, Pro.

POESIAS.

MEDITACION.

¡Ay! cuanto miro en derredor es polvo.
polvo no mas:
las ilusiones que alagó mi mente
átomos son de polvo solamente
que el sol del alma jóven ilumina
y que ráudos se van.....
polvo es mi ser que alienta luz divina.....
¡Anímame, gran Dios!; y aquéste polvo,
que hoy reconozco en lágrimas deshecho,
al calor de mi pecho
diamante sea de virtud un dia;
y al reflejar tu luz en sus cristales
bendeciré en tu nombre hasta mis males
do halló la gloria la existencia mía.

CAYETANO DE ESTÉR.

SGCB2021

AL SOL.

Puro y luciente sol, oh que consuelo
Al alma mia en tu presencia ofreces
Cuando con rostro cándido esclareces
La oscura sombra del nocturno velo.!
¡Oh cómo animas al marchito suelo
Con benéfica llama, y como creces
Inmenso y luminoso que pareces
Llenar la tierra, el mar, el aire, el cielo!
¡Oh Sol! entra en la espléndida carrera
Que el dedo te señala omnipotente
Al asomar por las etéreas cumbres;
Y tu increado autor piadoso quiero
Que desde el orto á ocaso eternamente
Pueblos felices en tu curso alumbres.

Dionisio Solís.

LA ILUSION.

«Sic transit gloria hujus mundi.»

Soñé que la fortuna en lo eminente
Del mas brillante trono me ofrecia
El imperio del orbe, y que ceñía
Con diadema inmortal mi augusta frente.
Soñé que hasta el ocaso desde oriente
Mi formidable nombre discurría
Y que de el septentrion al mediodía
Mi poder se adoraba humildemente.
De triunfantes despojos revestido
Soñé que de mi carro rubicundo
Tiraba César con Pompeyo uncido,
Despertóme el estruendo furibundo
Solté la risa, y dije en mi sentido:
«Asi pasan las glorias de este mundo!

MANUEL DE ZEQUEIRA.

SGCB2021

A PIO IX,

EN EL ALBUM DEL CENTENARIO.

Estoy enfermo, Padre querido:
Yo de tu ejército soy un herido.
Por tí la sangre del alma he dado;
Mi pobre ingenio yace agostado:
Humos de inválido mis ánsias son.
Mas si mi numen cayó postrado,
Aun tiene lágrimas mi corazon.

No sientes penas ¡oh Rey mendigo!
Que yo no sepa llorar contigo,
Ni afanes tienes que yo no tenga;
No habrá consuelo que á Tí te venga
Que el pecho mio no dé soláz.
Palabras tuyas será mi arenga;
La paz que esperas será mi paz.

En esta tierra que el Bétis baña,
Fuego despiden campo y montaña;
Y con las nieves en cruda guerra,
Sólo consiente la altiva sierra
Montes de rosas, rizos de flor;
En naranjales que el valle encierra,
Cantan las aves, locas de amor.

Y en esto campo, que de amor late,
Yo, siervo inútil para el combate,
Paso las horas yerto y sombrío,
Mirando el agua correr del rio,
Y al pié sentado de humilde cruz,
O ya estás muerto, corazon mio,
O ya ni el cielo tiene aquí luz.

Pero de pronto grato silbido
Del Pastor santo llegó á mi oido,
Y vió su imagen la fantasía,
Que en blanda queja me reprendía
Por el silencio de mi laud,
Y la vergüenza del alma mia
Me dió este canto, me dió salud.

Hoy que en la fiesta mayor del siglo
Vences á tanto fiero vestiglo,
Y entre Pontífices reinar te veo,
¿Quién pone travas á mi deseo?
¿Quién niega cantos en tu loor?
Yo te saludo, gran Macabeo,
Vuelto á la vida, lleno de ardor.

Cuando el impío del Trono afrenta,
Cetro de caña poner intenta
Donde Dios puso llaves del cielo;
Cuando los brazos con dulce anhelo
Tiende á tus brazos la humanidad,
Y en medio se alza con faz de hielo,
Seca de envidia, la Libertad;

En ira santa mi pecho estalla,
Y el dardo aguzo de la batalla.

SGCB2021

Pero rendido por la dolencia,
Caigo en el lecho con impaciencia,
Mientra el combate cruje sin mí....
¡Y yo aquí solo con mi impotencia,
Y otros ¡oh Padre! luchan por Tí!

Vuela, airecillo de la montaña,
Con los amores de toda España,
Con sus virtudes de rico aroma:
Llega hasta el Trono que se alza en Roma;
La dulce carga sacude al pié;
Con el arrullo de la paloma,
Dile al gran Pio, dile mi fé.

Vuela, y no temas hallarte solo;
Que allí del Austro y allí del polo,
De donde el alba perlas derrama,
De donde muere del sol la llama,
Van mil Apóstoles, Príncipes van,
Y en vario idioma su voz proclama
Una fé misma y un mismo afan.

Junta á sus preces mi ruego ardiente;
Mi ósculo al suyo, Padre clemente:
Que en este dia de desagravios,
Van los pequeños entre los sábios
Y última oveja soy de tu grey.
Si Rey te llaman augustos lábios,
Los mas humildes llámente Rey.

—

Ruin testimonio del amor mio:
Débil suspiro del corazon,
Pégate al polvo que huella Pio,
Voz del doliente, triste cancion.

SGCB2021

Dile que aun guardo para el combate,
Si Dios me alivia, lanza y broquel;
Que si mi frente la muerte abate,
Mi último aliento será por Él.

En las aguas minerales de Marmolejo, á 27 de Mayo de 1867.

F. Navarro Villoslada.

A MI ESCELENTE AMIGO

EL SEÑOR DON JOSE LAMARQUE DE NOVOA.

EN LA MUERTE DE SU QUERIDA MADRE.

SONETO.

Voló al cielo su espíritu desnudo.
Herrera.

Eterno es solo Dios! Un ráudo vuelo
No mas alienta la existencia humana:
La vida es sombra pasagera y vana:
Todo fallece en el culpado suelo.
Espira el hombre; pero al almo cielo
Vuela su alma de la luz hermana;
Y allí, do eterna la delicia mana,
Goza del Alto con perenne anhelo.
Si todo muere en el mezquino mundo,
Y al hombre espera en la region preciada
Divina aurora de inefable encanto,
Hoy que sollozas con dolor profundo
Sobre la tumba de tu madre amada,
Enjuga, amigo, tu abundoso llanto.

ANTONIO SANCHEZ DE MOGUEL.

Sevilla.

SGCB2021

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

La *Gaceta* publica la medida relativa á la disminucion de las fiestas en España. Hé aquí tectualmente la traduccion del Breve de su Santidad, al que acompaña el texto latino y el real decreto espedido con este motivo por el ministerio de Gracia y Justicia:

«Por Nuestro Santísimo Padre Pio IX, de perpétua memoria, á peticion de mi gobierno, se ha espedido un decreto sobre reduccion de dias festivos en los dominios de España, que á la letra, y con su traduccion autorizada, es como sigue:

PARA EL REINO DE ESPAÑA.

«Habiendo suplicado muchas veces el gobierno español á Nuestro Santísimo Señor el Papa Pio IX, que para bien del comercio, fomento de las artes y provecho de la agricultura.

SGCB2021

disminuyese el número de los dias festivos; su Santidad, teniendo presente la sincera piedad y ardiente amor de aquella nacion á la fé católica, dilató acoger la referidas preces hasta que de tal modo se proveyese á las necesidades que espuso dicho gobierno, que al propio tiempo se atendiese á la fé y piedad del pueblo. Así, pues, el mismo Santísimo Señor mandó que esta reiterada peticion fuese sometida al exámen de la Congregacion de Sagrados Ritos.

Por lo que, despues de oida una relacion fiel sobre todo ello del infrascrito secretario de la misma Congregacion, su Santidad, pesada maduramente la importancia de las razones, pedido el parecer de algunos Obispos del reino de España, y no mudando la ley relativa á la observancia de los otros dias festivos, se ha dignado disponer lo siguiente:

Primero: que quede derogado el precepto de oir Misa los dias de fiesta de segundo órden, (llamados vulgarmente dias de Misa), en los cuales, sin embargo, era permitido trabajar en obras serviles.

Segundo: que quede derogado el precepto que mandaba á los fieles oir Misa y abstenerse de obras serviles el lúnes de Pascua, como tambien el lúnes de Pentecosté y el dia que sigue inmediatamente á la Natividad de Jesucristo.

Tercero: que tenga lugar la misma derogacion de precepto en las fiestas de la Natividad de la Madre de Dios y de San Juan Bautista, la celebracion de las cuales fiestas deberá trasladarse á la dominica próxima siguiente, que no esté impedida por fiesta doble de primera clase, con una sola Misa solemne, como se acostumbra en las votivas de las mismas fiestas.

Cuarto: que en cada diócesis se venere un solo patrono principal, que habrá de ser designado por la Santa Sede, quedando vigente el precepto de oir Misa y de abstenerse de obras serviles.

SGCB2021

Quinto: que las fiestas de los demás patronos y de otros santos, que en una ú otra diócesis, por privilegio especial, se observan hasta ahora bajo ambos preceptos, puedan trasladarse con su oficio y Misa á la primera domínica siguiente libre, que no sea privilegiada, y en que no ocurra una doble de primera ó segunda clase. Y será de cargo de los Obispos esponer á la Santa Sede las dudas, si ocurren algunas, sobre las fiestas abrogadas en este artículo; y podrán indicar libremente los motivos para conservar una ú otra de dichas fiestas.

Que se entienda remitida por dispensacion de la benignidad apostólica la obligacion de ayunar en las vigilias de las fiestas, que por este indulto quedan abrogadas (siempre que el ayuno no esté prescrito por otra parte, ó por razon de la Cuaresma ó de las cuatro Témporas). Pero su Santidad mando que el dicho precepto del ayuno, que existia anteriormente en las vigilias abrogadas ahora por el presente indulto, se traslade á todos los viernes y sábados del sagrado adviento.

Mas por tanto su Santidad, al querer proveer á la conciencia de los pueblos y atender á la indigencia de aquellos que comen el pan con el sudor de su rostro, no ha tenido intencion de disminuir la veneracion de los santos y la saludable penitencia de los cristianos; ha mandado, por tanto, que los oficios y Misas de los santos y de las solemnidades, tanto en las fiestas abrogadas como en sus vigilias, se conserven y celebren, como antes, en todas las iglesias.

Su Santidad abriga la esperanza de que el devotísimo pueblo español hará uso de esta concesion apostólica, la cual declaró deber observarse desde el dia 1.º del año próximo de 1868, con tal espíritu, que se esmerará en sancionar con mayor fervor y piedad los demás dias festivos, que han de permanecer bajo la observancia del precepto.

Y todo esto, no obstante cualquiera otra disposicion en contrario.—El dia 2 de mayo de 1867.—C., Obispo de Porto

SGCB2021

y Santa Rufina, Cardenal Patrizi, prefecto de la Congregacion de Sagrados Ritos.—Lugar del sello.—D. Bartolini, secretario de la congregacion de S. R.»

Por tanto:

De conformidad con lo propuesto por mi ministro de Gracia y Justicia, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, ordeno y encargo á los muy reverendos Arzobispos y reverendos Obispos hagan publicar la precedente disposicion pontificia en sus respectivas iglesias, en la forma acostumbrada: y mando que todos en estos reinos, autoridades y particulares, sin distincion de clases ni personas, se guarde y cumpla puntual y constantemente cuanto contiene.

En su consecuencia, las autoridades, á quienes corresponda, dictarán las disposiciones mas eficaces, que sostendrán con constancia, para que las fiestas, que despues del decreto pontificio, quedan vigentes, se observan con religiosa puntualidad, y sin el menor género de profanacion ni escándalo. Si en épocas de recoleccion, ó con otro motivo, urgencias públicas inescusables hieren necesaria en este punto dispensa ó disimulo, habrá de intervenir el asentimiento y licencia de las autoridades civil y eclesiástica, como con religiosa y plausible práctica se observó siempre en España, y como en todo caso corresponde, mas que á ningun otro, á un pueblo católico.

Por los ministerios respectivos, puestos entre sí de acuerdo, y señaladamente los de Gracia y Justicia y Gobernacion, se dictarán á las autoridades de su dependencia las órdenes correspondientes para que en todo tiempo sea así cumplido.

Dado en Palacio á veintiseis de junio de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El Ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.

SGCB2021

—Al decreto sobre reducion de fiestas, acompaña en la «Gaceta» de hoy la siguiente circular espedida por el ministerio de Gracia y Justicia:

«Al ordenar el gobierno de S. M. la publicacion del adjunto decreto pontificio sobre reduccion de dias festivos en estos reinos, ha consignado el débido testimonio de su acatamiento y respeto, inculcando al propio tiempo á las autoridades, y á todos en general, el puntual cumplimiento de cuanto contiene.

Pero todavia, al circularlo á los Prelados diocesanos, no era posible dejar de llamar la atencion de autoridades y particulares sobre el motivado deseo y fundada esperanza de su Santidad de que las fiestas que quedan vigentes se observen por lo mismo con mayor rigor y fervor religioso.

Tan justa esperanza y solicitud, sin embargo, serán efímeras si, como es fácil y de desear, no se concierta eficaz y convenientemente la accion combinada de la autoridad eclesiástica y de la civil, y á ello se encamina la presente circular, en armonía con la que á su vez se publica con el mismo propósito por el ministerio de la Gobernacion y otros ministerios.

No tiene por objeto ciertamente, y lo contrario seria reprensible temeridad, escitar al episcopado á desplegar en este punto el celo evangélico, que nunca omite, en plausible cumplimiento de su alta mision apostólica; sino para que sepa una vez mas que en este religioso empeño puede tener por cierta, como en todo caso análogo, la eficaz y devida cooperacion del gobierno y de sus autoridades; y para que asimismo sepan los súbditos que nada omitirán estas ni aquel, á fin de que los saludables preceptos de la Iglesia sean acatados. No puede ser, ni debe, que cuando las diversas comuniones cristianas observan tan insignemente, como es sabido, aun esas mismas fiestas, y algunas comunicaciones li-

SGCB2021

blicas las de su rito, no aventaje á todas en este punto la comunion católica, tanto como sobre todas se elevan la suprema unidad y la esclusiva verdad y pureza de su dogma. Y si en ello pudiera haber negligencia mas ó menos vituperable en los gobernados, es menester que no la haya, sino saludable energía de parte de las autoridades.

Y así se realizará ciertamente, si auxiliado el notorio fervor religioso del pueblo español por el reconocido y siempre acreditado celo apostólico y persistente inculcacion de sus párrocos y Prelados diocesanos, estos y aquellos importen oportunamente como con seguridad podrán hacerlo, si por desgracia en algun caso fuere necesario el auxilio adecuado de la autoridad local.

Así por el influjo combinado y permanente de una y otra potestad, predominará en los ánimos la idea fija de que la solemnidades de la Iglesia se ha instituido para ser, como deben, respetadas y guardadas; y de que no pueden dejar de serlo impunemente aun en el órden administrativo, supuesta la resolucion del gobierno.

Prevalecerán tambien como ideas prácticas y reglas de aplicacion, que en los casos de verdadera necesidad, si esta es particular, deben los interesados solicitar y obtener la licencia de una y otra autoridad, si es pública, pero no ordinaria ó periódica, la iniciativa es de las mismas autoridades diocesana y provincial: si la necesidad pública, en fin, es ordinaria ó periódica y mas ó menos general, cual sucede en las épocas de recoleccion, sementera ó vendimia en paises agrícolas, las autoridades municipal y parroquial, puestas de acuerdo, son las que deben recurrir con la debida anticipacion al diocesano, para la dispensa ó traslacion de dias festivos que esté en sus atribuciones, y su resolucion, publicada á tiempo y en forma, por edicto ó bando de buen gobierno, prevendrá prudentemente el escándalo y la reprension.

SGCB2021

Podrá ser todavía que en algun caso haya que requerir el concurso y autoridad aun el gobierno supremo; nada será mas digno de su deber; y ninguna reclamacion justa y fundada dejará de ser convenientemente acogida. Que quieran las autoridades, y querrán los súbditos que las autoridades locales, municipal y parroquial espliquen y constantemente sostengan la debida unidad de accion y armonía, y la represion será innecesaria; que donde por desgracia así no se realice, cada una de dichas autoridades mire como un deber inescusable el recurrir á la suya superior inmediata, como está en su caso, al gobierno supremo por el ministerio correspondiente; que los párrocos arciprestes y vicarios, en sus casos respectivos, tengan en este punto reglas fijas y adecuadas á que atenerse, y el alto fin de la Iglesia, como el católico propósito de S. M. y la esperanza y voluntad pontificia, tan solemnemente espresadas y ya de todos conocidas, no quedarán defraudadas.

De real órden lo digo á V.... para los efectos consiguientes. Dios guarde á V... muchos años. Madrid 26 de junio de 1867.—Arrázola.—Señor Obispo de...»

REAL DECRETO.

Habiéndose suscitado dudas acerca de la inteligencia y aplicacion de varias disposiciones del último Concordato sobre provision de piezas eclesiásticas en las iglesias metropolitanas sufragáneas y colegiales, conformándome con lo que en su razon, de acuerdo con el M. R. Nuncio apostólico y el parecer del Conse-

SGCB2021

o de ministros, me ha propuesto el de Gracia y Justicia.

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.° La alternativa establecida entre mi Real Corona y los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos queda interrumpida en la Sede vacante, en cuyo tiempo todas las provisiones me corresponden, continuando la alternativa en el nuevo Pontificado, segun el estado en que habia quedado el dia en que terminó el anterior.

Art. 2.° Se entiende por promocion el tránsito de una pieza inferior á otra de superior categoría ó consideracion canónica.

Art. 3.° Corresponde esclusivamente á mi real corona la presentacion de los abades, presidentes de los cabildos de las iglesias colegiales y curas propios á la vez de sus parroquias, prévio concurso especial y propuesta en terna del diocesano.

Art. 4.° El concurso de oposicion se convocará por el mismo diocesano con término al ménos de 30 dias, y se celebrará en la capital de la diósesis, haciéndose los ejercicios en el modo y forma que se practica para las prebendas de oficio de la iglesia catedral, con asistencia de cinco examinadores sinodales, designados por el Ordinario.

Art. 5.° Serán requisitos indispensables:

1.° Tener grado mayor en teología ó cánones.

2.° Ser ó haber sido canonigo en la iglesia catedral, de oficio en colegiata, ó cura párroco por espacio de 10 años, de los cuales dos al menos en parroquia de ascenso.

Art. 6.° El Diocesano remitirá al ministerio de Gracia y Justicia su propuesta en la forma que se

practica en la provision de curatos.

Art. 7.° Las disposiciones precedentes se aplicarán única y esclusivamente en las vacantes que ocurran en las actuales colegiatas, que por el Concordato se unen á otras sillas, luego que esto tenga efecto.

Art. 8.° El ministro de Gracia y Justicia dispondrá lo necesario para su cumplimiento.

Dado en palacio á 27 de junio de 1867.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.

REALES DECRETOS.

Tomando en consideracion lo propuesto por mi ministro de Gracia y Justicia, oido el Consejo de Estado, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar:

Artículo 1.° Conforme á lo dispuesto en el artículo 24 del Concordato de 16 de Marzo de 1851, vengo en prestar mi Real asenso para que se ponga en ejecucion el nuevo arreglo y demarcacion parroquial formodo para la diósesis de 20 de Mayo del presente año.

Art. 2.° A su consecuencia se expedirá la correspondiente Real cédula auxiliatoria con arreglo al modelo que á propuesta del ministco de Gracia y Justicia tengo aprobada, y demás cláusulas procedentes.

Art. 3.° El presente decreto y la parte necesaria, á juicio del M. R. Cardenal Arzobispo, de mi Real

SGCB2021

cédula auxiliatoria de que trata el artículo anterior, se publicará en el «Boletin oficial» de la provincia en que estén situadas las respectivas parroquias y en el eclesiástico de aquella diócesis.

Art. 4.° En adelante y hasta tanto que tenga efecto la dotacion definitiva con arreglo á lo dispuesto en el art. 36 del Concordato, se formará el presupuesto de dicha diócesis segun las reglas transitorias consignadas en el art. 28 y en otras disposiciones de mi Real decreto de 15 de Febrero de este año, dado con intervencion del M. R. Nuncio Apostólico.

Art. 5.° El ministro de Gracia y Justicia dispondrá lo conveniente para la ejecucion del presente decreto.

Dado en palacio á 26 de junio de 1867.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.

Por otros dos Reales decretos de la misma fecha y literalmente iguales al precedente, se presta el asenso por S. M. para que se ponga en ejecucion el nuevo arreglo de parroquias de las diócesis de Guadix y Barcelona, aprobado definitivamente por los respectivos Prelados por autos del 14 y 28 de Mayo último.

SGCB2021

ROMA.

A continuacion insertamos las noticias mas interesantes que se han recibido de Roma: ya que por circunstancias particulares no hemos podido asistir, como pensábamos, á las fiestas del centenar de San Pedro, no queremos defraudar á nuestros favorecedores de todo aquello que les pueda ilustrar sobre tan importante acontecimiento. Creemos que desde hoy vá á escribirse una de las páginas mas ilustres de la Iglesia en el gran libro de su historia, y la *Verdad Católica* no declinará la altísima responsabilidad de historiar este asunto que habrá de preparar el gran dia de su victoria.

Alocucion pronunciada por el sumo Pontífice Pio IX el 17 de junio, en respuesta al cardenal Patrizzi, decano del Sacro Colegio:

«Doy gracias al Sacro Colegio por sus sentimientos, y ruego tambien al Señor por sus prosperidad. Al fijar la consideracion de las cosas humanas no des-

SGCB2021

cubrimos verdaderamente en ellas mas que motivos de angustia y temor. Una gran parte de la sociedad actual se deja seducir por las falsas ideas de progreso y de unidad; pero es un progreso sin verdad, es una unidad sin caridad ni justicia. No podemos creer en ella; no vemos en ella mas que la obra del egoismo, y nada es mas contrario que el egoismo al espíritu del Evangelio.

Algunos años atrás condenábamos una lista de errores que se ha llamado *Syllabus*, y hoy repetimos y renovamos aquella resolucion. Pero mi voz no basta para llegar á oidos de todos los fieles; se necesita tambien la vuestra, mi queridos hermanos; mis brazos están cansados, y es preciso que los sostengais, como los levitas sostenian los del antiguo profeta. El Señor os ayudará con su misericordia y no os faltará.

Teneis ya de esto una prueba material en ese bello triunfo que celebramos, pues es un verdadero triunfo ver el sepulcro de San Pedro rodeado de tantos obispos procedentes de todas las comarcas de la tierra. Pueda la bendicion que voy á daros en nombre del Señor ser una prenda de misericordia. *Benedictio Dei Omnipotentis, etc.*

Asistian á este acto 240 obispos, que estaban profundamente conmovidos.

He aquí los párrafos que entresacamos de una carta escrita desde Roma por Luis Veuillot, por esa pluma elocuente puesta al servicio de la verdad por una de las mas altas inteligencias del siglo.

«El Concilio es el asunto de todas las conversaciones, y se sale del terreno de las anécdotas para en-

SGCB2021

trar en el de la historia universal. Muy luego va á escribirse una de las páginas más grande y nobles de esa historia; el Concilio es el gran acontecimiento que el siglo XIX legará al porvenir. M. de Bonald decía que la revolucion que empezó al proclamarse los derechos del hombre, solo concluiria cuando se proclamaran los derechos de Dios.

Sería cosa temeraria y aun insensata augurar que la Revolucion va á concluir pronto; pero la contra-revolucion ha empezado al anunciarse el Concilio, y la libertad debe regocijarse por ello, porque la Revolucion es la negacion de la libertad.

Por fin ve abrirse un pasaje para salir de la anarquía sin caer en la tiranía, y todas las almas rectas, desoladas hasta hoy en su triste aislamiento conocerán cual es el terreno en que pueden y deben unirse. Esta era una de las últimas ideas de Rossi. Un dia, poco antes de 1848, hablando con un eminente sacerdote de Roma, le contó su vida con todos los ensayos y todas las aventuras de las ideas modernas, añadiendo: «Puedo decir que lo he visto todo, escepto un Concilio ecuménico; pero aun espero verlo.» Lo hubiera podido ver, en efecto, sin el puñal de la revolucion. Pero el puñal de la Revolucion nada puede contra los designios de Dios. Las palabras de Rossi admiraron mucho á su interlocutor; hace veinte años no se creia que el mundo, en mucho tiempo, pudiera pensar en un Concilio. Rossi era un hombre de gran mérito. habia sabido algo de lo que es la Iglesia y lo habia olvidado, pero lo había vuelto á aprender para saberlo mejor.

Uno de los cargos que se han impuesto divinamente al dominio es el de enseñar á veces el Cate-

SGCB2021

cismo á los hombres y á los pueblos, y en esos casos es un maestro admirable, mas persuasivo que ningun otro. Iluminado por la luz de las catástrofes, Rossi adivinó que solo la Iglesia podia pronunciar el *Fiat lux* que sacará al mundo del caos en que ha vuelto á caer.

Ha llegado hoy ese momento. La industria con todas sus maravillas no ha podido construir un faro que guiase al género humano, y en vista de esa falta, Pio IX abre sus labios sagrados de los que vá á salir la gran palabra, el *Fiat lux*. Se diria que ya hoy la luz se deja sentir en el negro horizonte; hoy se sabe en qué momento la luz se dejará ver con la fijeza con que se sabe el instante en que alborea el dia.

A mi juicio, muchos que podrian desear haber vivido en otra época, deben regocijarse de vivir en esta, porque será una de las fechas memorables de la historia, porque verá al menos ponerse la primera piedra de la reconstruccion. No es esta solo una esperanza; se abriga una conviccion unánime de que Pio IX abrirá, presidirá y sancionará el Concilio, cuyo nombre va á escribirse por el tiempo que dure el mundo al lado del de Nicea y del de Trento.

Y en tanto, el mundo, asombrado, verá de nuevo en este memorable Pontificado que los acontecimientos suspenden ú ordenan su tumulto para que el Vicario de Jesucristo, pueda hacer lo que quiere hacer en honra y gloria de la inmortal Iglesia de Jesucristo. Se puede ya contar con dos años de vida porque es preciso que el Concilio se celebre una vez que Pio IX ha señalado dia para ello. Invitamos á los libres pensadores que aun pueden pensar ó que consideren esto.

SGCB2021

Desde las ventanas del Vaticano, Pio IX puede ver las tiendas de los piamonteses, las tiendas del Bárbaro establecidas sobre los dominios que se le ha usurpado. Allí se encuentra sin armas y sin fronteras contra un enemigo poderoso que quiere apoderarse de Roma; desde allí oye los clamores con que sus enemigos celebran la ruina del edificio cristiano, y puede preguntarse, como todos los hombres, por qué milagro no ha perecido todavía; pues este es el momento en que la voz del Pontífice conmueve las entrañas de la tierra estupefacta y la dispone á engendrar de nuevo la civilizacion de la Cruz.

Hablan los rovolucionarios de demoler la iglesia de San Pedro, y en efecto, la inmensa basílica es ya harto estrecha para la multitud de los fieles: se necesitará ensanchar sus dimensiones, de modo que quede puesto para el mundo en torno de esa tumba inmutable é inmortal.»

ROMA, 26.

En el Consistorio secreto presidido hoy por Su Santidad, ha impuesto al Cardenal Arzobispo de Sevilla el capelo que le será llevado esta noche solemnemente al palacio de España. Han asistido en medio de una numerosísima concurrencia de todas las naciones, cuatrocientos cincuenta Prelados entre Cardenales, Patriarcas, Arzobispos y Obispos.

El Santo Padre ha leido una Alocucion en que recordando las tribulaciones de la Iglesia en estos últimos tiempos y con-

SGCB2021

gratulándose por el unánime y ardoroso apoyo que la cristiandad entera presta á la Santa Sede, especialmente por la union y concurso de todo el Episcopado, manifiesta que abriga el propósito de convocar un Concilio ecuménico, y que lo realizará cuando se presente la oportunidad deseada para aplicar los necesarios y saludables remedios con el consejo de todos y con el auxilio divino, á los males que oprimen á la Iglesia.

El Sumo Pontífice ha sido acogido con calorosas aclamaciones y el mas vivo entusiasmo.

Roma, 27.

El Episcopado católico reunido en Roma ha suscrito hoy una exposicion al Sumo Pontífice adhiriéndose completamente á los sentimientos, deseos y propósitos consignados en la alocucion que leyó Su Santidad en el Consistorio de ayer»

Una carta fechada el 19 en la Ciudad Santa, habla del número extraordinario de Obíspos, Sacerdotes y fieles que de todas las partes del mundo acude á Roma, y de la cordialísima acogida que el Padre Santo dispensó á los Prelados españoles.

Dice así el corresponsal á que nos referimos:

«Mas de quince dias hace que el camino de hierro, desde Susa á Roma, conduce millares de sacerdotes de todas categorías, desde los Patriarcas, Primados y Arzobispos, hasta los eclesiásticos de inferior clase. Y no es solo esta via férrea donde estos dias han afluido españoles, franceses, alemanes, belgas, suizos, ingleses, norte-americanos, polacos y orientales,

SGCB2021

sino todas las demás que pueden conducir á Roma, sin contar los vapores que salen de Marsella á Civita-Vecchia, y los buques de Gibraltar á Livorno. Ayer quedaban sobre 300 sacerdotes, la mayor parte franceses, en Florencia, por no ser posible el pasaje. Unase á esto el número de seglares, que no es menor, y las familias que de toda Italia se acercan, y tiene Vd un aumento de mas de cien mil almas hasta hoy en esta poblacion. Si bien hay Obispos griegos, armenios húngaros, y de todas las naciones, hasta ahora sobresale el episcopado español, pues aunque los de nuestras Antillas no han venido, y se esperan, exceden á la mitad de los que hay en nuestra nacion. Se cree que pasan de treinta: bien seguro de que sentirán los demás no haber podido venir por impedirselo su edad avanzada ó sus achaques. En cuanto al demás Clero, supera el francés á todo: no hay aquí sitio alguno donde no se encuentren con el «Breviario y la Guia.»

Los hoteles no pueden recibir mas huéspedes, y en este de la Minerva, donde estoy, no hay localidad desde ayer. Sus dos largos y espaciosos comedores, que pueden contener doscientos cubiertos cada uno, se hallan de contínuo multiplicando el seevicio.

Ayer tuvo Su Santidad la recepcion oficial de presentacion de los Obispos españoles. Hallábase entre ellos el Cardenal Arzobispo de Santiago; no estuvo el de Sevilla por prohibirselo el ceremonial, que previene el encierro de tres dias de ejercicios para la recepcion del capelo á que se prepara. El Santo Padre estaba animadísimo y complacido, tanto, que al elogiar la piedad y catolicismo de España, prorrumpió en voz alta en esta espresion que nos honra: ¡viva España! Para cada uno tuvo palabras afables y de agrado: estuvo de pie y cuando permitió que entrase el Clero español, que acompañaba á sus Prelados respectivos, se sentó, y á cada uno decia algunas palabras de consuelo, hablando á todos en es-

SGCB2021

pañol y teniendo alguna de esas felices ocurrencias que hacen mas accesible el amor á su sagrada persona. En seguida, primero los Obispos, y despues los demás del Clero, pasa á felicitar al señor Cardenal Antonelli, ministro de Estado, quién les recibió y atendió con su amabilidad y fineza acostumbrada.»

—Otra carta que publica «La Esperanza» contiene curiosos pormenores de la procesion solemne del Córpus en la Ciudad eterna. Hé aquí los párrafos principales de esta correspondencia:

«Despues de algunos soldados pontificios, únicos que actualmente hay en Roma, seguian los huérfanos de un colegio muy protegido por el Papa, y á seguida todas las Ordenes religiosas, cada una de las cuales llevaba un hermoso estandarte bordado.

»Prescindiendo de la Compañía de Jesús, que por un privilegio especial está dispensada de concurrir á las procesiones, veíanse numerosos representantes de esos ejércitos formidables, nacidos y desarrollados al calor y á la sombra de la Iglesia, cuyas páginas mas brillantes y elocuentes han escrito. Sus hábitos diferentes, que no puedo ni necesito describir, contribuian poderosamente á hermosear el espectáculo. Iban con paso magestuoso, y cantaban en voz baja los agustinos descalzos, los capuchinos, los gerónimos, los mínimos de San Francisco de Paula, los hermanos de la Tercera Orden de San Francisco de Asís, los menores conventuales, los agustinos y los carmelitas calzados, los servitas, los dominicos, y probablemente algunos otros que se habrán escapado á mi observacion.

«Seguian precedidos de una cruz, representantes de las Ordenes monásticas, entre los que recuerdo á los olivetanos, á los cistercienses, á los camaldulenses y á los benedictinos. A continuacion los individuos del colegio de San Pedro Ad-

SGCB2021

vínculo entre los cuales se distinguia el célebre niño Mortara y los Padres que los dirijen; los alumnos del Seminario Romano, y los Párrocos de las cincuenta y cuatro parroquias de Roma y sus alrededores. Venian despues los Canónigos y beneficiados de las colegiatas y de las basílicas. Cada una de estas conducía un gran templete de seda, que ha llamado especialmente mi atencion por llevar los colores de mi pátria queridísima. La última era la de San Juan de Letran, madre y cabeza de todas las demas. Han pasado luego los abogados consistoriales, los procuradores de las Ordenes, y unos Sacerdotes que equivalen é nuestros gentiles-hombres de casa y boca.

«Nos han sorprendido luego agradablemente cuatro preciosas tiaras, así como cuatro mitras de Su Santidad. Especialmente la segunda de aquellas, regalo de España. Venian despues los camareros secretos, los Clérigos de Cámara, los auditores de la Rota, entre los cuales se hallaba nuestro amable compatriota Mons. Avila, y los penitenciarios de San Pedro.

«Comenzaron despues á desfilar los Prelados, en número de cuatrocientos próximamente. Lo que yo pudiera decir para encarecer lo bello y grande del espectáculo, lo suplirá el buen juicio de mis lectores. La sencillez del traje que llevaban por punto general, y singularmente de la mitra, cubierta con lienzo blanco; el lujo verdaderamente asiático de los griegos, armenios y demas orientales; las barbas blanquísimas de los unos que contrastaban con el bigote negro de los otros; los sacerdotes de diversos paises que asistian á unos cuantos; la majestad con que andaban y la satisfaccion que se veia pintada en su semblante, formaban un conjunto hermoso é imponente. Todos llevaban escondido el pectoral distintivo de la jurisdiccion, porque solo el Papa es el Obispo de Roma. Inútil me parece añadir que los Prelados españoles han concurrido á la procesion ni tampoco que la

SGCB2021

han realzado mucho por las circunstancias especiales que en ellos concurren.

«Despues de los Obispos, Arzobispos y Patriarcas asistentes al Sólio Pontificio, venia, escoltado por dos guardias distinguidos, el Sacro Colegio, con todo su lujo y grandeza, comenzando por los Cardenales diáconos y concluyendo por los Presbíteros. Todos iban vestidos de púrpura, á excepcion de los pertenecientes á las Ordenes religiosas, y llevaban casullas riquísimas, magnificamente bordadas. Fáltame tiempo para describir su traje y acompañamiento. Uno de los Príncipes de la Iglesia era Antonelli, que llevaba perfectamente las vestiduras cardenalicias. Pasó á continuacion el Senado de Roma, y seguidamente el gobernador de la Ciudad Eterna, vicecamarlengo de la Iglesia, el Príncipe Colonna, uno de los nobles mas eminentes de Roma, que alterna en ciertos actos con el de Orsini; dos Cardenales diáconos asistentes, y los ceremonieros pontificios.

«Pasó luego el grupo en que iba nuestro Ssntísimo Padre Pio IX. ¡Ah! Yo prescindo de cuanto lo constituia para fijarme únicamente en el anciano venerable que rige los destinos del mundo católico, que iba en andas y llevaba como arrobado el Santísimo Sacramento con un fervor divino y sobrehumana majestad; yo prescindo de aquel pálio magnífico recamado de oro, de aquellos doce palafreneros suntuosamente vestidos, de aquel arrogante caballerizo, de aquellos Guardias nobles con sus uniformes de gala, ricos y vistosos; de aquellos camareros que llevaban dos especies de abanicos orientales cubiertos de plumas hermosísimas; de todo lo demás, en fin, que deslumbra, encanta y fascina, para limitarme á decir, he tenido la dicha inefable de conocer á Pio IX, al más amado de los Pontífices, al gefe visible de la Iglesia, al depositario de verdades santas y de promesas celestiales, al representante de Jesucristo en la tierra.

SGCB2021

. . . . . .

«Despues de Su Santidad iban el decano de la Rota, ocho cantores pontificios, los protonotarios apostólicos, los generales de las Ordenes y algunos otros cuyo nombre no recuerdo. Cerraba la procesion el distinguidísimo cuerpo de la Guardia noble, notable por sus lujosos uniformes, por la gentileza y apostura de todos los que á ella pertenecen, propias casi esclusivamente de los nacidos en aristocrática cuna, y en fin, por los soberbios caballos que montaban. Sirven solamente en la Cámara de Su Santidad. Tambien iba el estado mayor, la que puede llamarse Guardia nacional, que ocupa la antecámara del Pontífice-Rey, un escuadron de gendarmes de á caballo, uno de dragones, destacamentos de los cuerpos de infantería que guarnecen á Roma.

Los que hablan contra el ejército romano.... no saben lo que se dicen.

De el Pensamiento.

De una carta que publica «La Perseverancia» de Zaragoza, tomamos los siguiente:

Roma 24 de Junio de 1867.—Señor y amigo de toda mi consideracion y aprecio: voy á corresponder á la honrosa y amable invitacion de Vd., diciéndole dos palabras sobre la fiesta religiosa que acaba de celebrarse en la Basílica de San Juan de Letran.

La inmensa concurrencia esperaba ansiosa su venida. Dése de repente la señal, avanzan con lentitud los Príncipes de la Iglesia que habian ido á recibirlo, descúbrese la mitra cubierta de tisú de oro que llevaba Pio IX, adelántanse un poco

mas nuestro Padre y Maestro, sube dos ó tres gradas, siéntase en el magnífico sillon, es levantado en andas, experimentan todos una emocion extraordinaria, y sienten sus ojos preñados de lágrimas.....

Pio IX estaba hoy visiblemente conmovido. La concurrencia extraordinaria de católicos que le doblaban humilde y fervorosos la rodilla, le ha impresionado agradablemente sin linaje de duda. Sus ojos estaban humedecidos. De cuando en cuando los alzaba majestuosamente al cielo, á donde se dirigia su plegaria en favor de nosotros, de ustedes y de cuantos fieles se hallan esparcidos por toda la redondez de la tierra. Frecuentemente nos ha dado su bendicion inefable.

Inútil me parece añadir que llevaba uu numeroso y lucido acompañamiento. Los guardias nobles. pertenecientes todas á preclaras familias de Roma, el cuerpo de suizos que puede compararse con los alabarderos que dan servicio en el palacio Real de Madrid, los Cardenales vestidos de púrpura y demás dignidades eclesiásticas, los criados cubiertos de seda carmesi que conducian al Papa, los que llevaban los históricos abanicos orientales, la multitud, en fin, de fieles de todas edades, condiciones y paises, daban grandísimo realce á la funcion. La Misa nada de particular ha ofrecido, si se esceptúa la bendicion papal, que nos ha proporcionado el placer de oir la voz sonora, entera, magnífica de Pio IX. Nuestro Pontífice llevaba un traje blanco recamado de oro.

Aunque me falta tiempo material, voy á dar cuenta de la ovacion que ha recibido al salir de la basílica. Realmente ha comenzado en el mismo templo. Los Cardenales se han colocado en medio del mismo en dos hileras y Pio IX ha ido avanzando sobre el precioso sillon, del cual ha descendido antes de abandonar la iglesia, con el objeto de orar. Todos le contemplan embebecidos y se oian además de otras, las exclamaciones siguientes: ¡Qué bello! ¡Qué hermoso! ¡Qué

SGCB2021

arrogante figura! ¡Qué santo! ¡Qué venerable! ¿Quién no le amará profundamente?

No bien ha salido, todos se han precipitado fuera con el fin de verle pasar en la soberbia carroza. Ha pasado efectivamente y recibido entónces una ovacion tan completa como espontánea. Hanse agitado multitud de pañuelos, han ido por los aires los sombreros, han resonado en diversas lenguas las palabras *Viva Pio IX*; han vuelto á deramar lágrimas de ternura y alegria. ¡Cuántos, sin poderse contener, han victoreado como yo por la vez primera de su vida!

El entusiasmo ha rayado en frenesí. Despues de ver la multitud al Pontífice, corria presuroaa para contemplarle de nuevo, sin tener en cuenta la velocidad con que marchaban los caballos de su carruaje.

Pues tengo la pluma en la mano, no la soltaré sin decirle que ayer comenzó en la embajada española la recepcion pública con motivo de la cercana entrega del capelo al venerable y simpático Cardenal Arzobispo de Sevilla. Continúa hoy y concluirá el miércoles próximo. A los grandioses salones de nuestro palacio acuden las personas mas distinguidas de Roma y del extrangero. Anoche asistieron muchísimos personajes. Recuerdo además de muchos Cardenales, al embajador de Austria y á otros diplomáticos, al doctor Vialé médico del Papa, á Luis Veuillot, Príncipe de los escritores católicos, etc., etc.

Entre los españoles al señor conde de San Luis, que se porta perfectamente con nosotros, al Cardenal Arzobispo de Santiago, al Patriarca de las Indias, al Sr. Cea, secretario de la embajada, persona amabilísima, al Sr. Torres, que se atrae tambien todas las simpatías, al jóven marqués del Quintanar, grande de España, á monseñor Avila, al vizconde de Oña, al hijo de la condesa de Velle, á los señores Isern, Luna, Navas, etc., etc.

SGCB2021

Debí antes mencionar á las señoras, y singularmente á la condesa de San Luis, que vestia con suma elegancia y que recibió con esquisita distincion. No la hubiera, de seguro aventajado la Princesa romana que, segun el ceremonial, la hubiese sustituido, á no tener esposa el embajador. Recuerdo igualmente á la Princesa Rospigliosc, marquesa Vitelleschi y á las condesas Carpegna, Audriozzy y Brescceichi. De las españolas, ademas de la mencionada, á la de Cea, á la de Torres, á la de Toreno, á la de Isern y á la de Llorente.

Pasado mañana recibirá Su Santidad á todos los españoles en la capilla Sixtina. Nos dirigirá la palabra. En Roma tenemos, como se dice vulgarmente, vara alta.»

Las cartas de Roma aseguran que está ya impreso, y será objeto de una circular á todos los Obispos del mundo católico, un programa de 17 cuestiones principales que se han de tratar en el futuro Concilio general.

Como es natural, los Sacerdotes que hay en Roma anhelan celebrar la misa en la Basílica del Vaticano, y los numerosos altares que se han colocado se encuentran ocupados desde el amanecer hasta la una de la tarde.

Anúnciase que los Reverendos Obispos españoles regresarán á España del 10 al 11, á cuyo fin han solicitado del Gobierno español que se les tenga preparado buque.

De una carta que un respetable eclesiástico de esta diócesis escribe desde Roma con fecha 20 del ac-

SGCB2021

tual copiamos los siguientes párrafos:

«Hemos tenido el alto gusto de postrarnos ante el Papa, llevado en andas y sosteniendo la Custodia, lo que á la verdad impone.

Al llegar al altar y bajando de su sólio despues del *Tantum ergo*, ha dicho el *Oremus* con una voz sonora y firme como un jóven. Luego ha dado la bendicion á una friolera de concurso postrado, á lo ménos á 30,000 personas, holgadas en aquel templo, pues coge 54,000. Terminada la ceremonia el Papa se ha dirigido á sus habitaciones con una marcha rápida y segura, como hombre á quien el tiempo no quebranta.

He visto en la procesion al Cardenal Antonelli cuyos ojos brillan como dos brillantes. El dia en que el Papa recibió todos los Prelados, estos luego pasaron á visitar á su ministro de Estado, y hubo un ¡viva Antonelli! general. Por propios y estraños se le considera de mas talento que Bismark y Gorstchacoff; he oido esta opinion en los puntos por donde hemos pasado, de personas que nada tienen de sacristanes.

Alocucion de S. S. pronunciada en el Consistorio de Junio último. Agradecemos al Pensamiento Español nos haya proporcionado la ocasion de admirar tan importante documento.

Venerables hermanos:

En medio de nuestras crueles amarguras sírvenos de sin-

SGCB2021

gular alegría y consuelo gozar nuevamente de vuestra presencia y de vuestra preciosa asistenaia, y poder dirigiros la palabra en esta magnífica asamble.

Nosotros, en efecto, llegados á esta ciudad de todas las regiones de la tierra á una señal dc nuestro deseo y por inspiracion de vuestra piedad; vosotros, tan eminentes por vuestra religion, llamados á tomar parte en nuestra solicitud, no teneis otro propósito en esta época de calamidades que el de ayudarnos á defender el Catolicismo y procurar la salvacion de las almas, dulcificar nuestras multiplicadas amarguras y darnos cada vez mayores pruebas de vuestra fidelidad, buena voluntad y obediencia á la cátedra de Pedro.

Alégranos profuudamente vuestra presencia, y ante este nuevo tessimonio de vuestra piedad y de vuestro amor, recordamos de buen grado á todos aquellos que hasta hoy habeis mostrado á porfía una completa concordia y esmerado celo sin huir de los contratiempos, y siu dejaros vencer por la adversidad. fiste recuerdo tan suave y dulce, profunda y perpétuamente impreso en Nuestra alma, hace qne Nuestro reconocimiento y Nuestro afecto mas ardientes y vivos que nunca hoyan menester manifestarse á vosotros todos públicamente en señales mas claras.

Pero si este recuerdo del tiempo pasado Nos ofrece tan gran consuelo, vosotros, venerables hermanos, como Nos estamos de ello convencido, comprendereis fácilmente cuánta alegría y cuánto amor siente hoy Nuestro corazon al tener de nuevo la dicha de veros aquí; á vosotros, que desde las mas remotas naciones católicas, habeis venido á Nuestro lado á la enunciacion de un simple deseo Nuestro, y movidos por vuestra piedad y vuestra devocion,

Nada, en efecto, más agradable para Yos, que encontrarnos en vuestra Asamblea, que aprovechar los frutos de nuestra mútua union, sobre todo para celebrar estas solemni-

SGCB2021

dades, en que todo lo que pasa ante nosotros demuestra la unidad de la Iglesia católica, el inquebrantable fundamento de esta unidad, y el cuidado y la gloria con que esta unidad debe ser protegida y sustentada. Si, todo demuestra esta admirable unidad por medio de la que, como por una especie de canal, se derraman en el cuerpo místico de Cristo los dones y gracias del Espíritu Santo, siendo causa en cada uno de sus miembros, de esos ejemplos de fé y de caridad, que son la admiracion de todo el género humano.

Trátase, en efecto, venerables hermanos, en este momento, de decretar los honores de la Santidad é ilustres héroes de la Iglesia, la mayor parte de los cuales han librado el glorioso combate del martirio. Unos, por defender el Principado de erta cátedra apostólica que es el centro de la unidad y de la verdad; otros, por revindicar la integridad de la unidad de la fé; otros, en fin, por atraer hácia la Iglesia católica á los hombres arrebatados por el cisma, han sufrido con gozo una muerte preciosa; y todo esto de tal manera, que claramente se muestra aquí el maravilloso designio de la divina Providencia, pues ella ha dado estos ejemplos de adhesion á la unidad católica, y el triunfo de estos héroes, precisamente en un tiempo en que la fé católica y la autoridad de la Sede apostólica son objeto de las mas implacables maquinaciones.

Trátase, además, de celebrar solemnemente la memoria de este dia feliz presagio, en que el bienaventurado Pedro y su co-apóstol Pablo, habiendo sufrido en esta ciudad hace mil ochocientos años el mas glorioso martirio, consagraron con su sangre la inespugnable fortaleza de la unidad católica.

¿Qué podia haber, venerables hermanos, más grato para Nos y más en armonía con el triunfo de tales mártires que hacer brillar con los honores que les son debidos, los más bellos ejemplos y los mas brillantes espectáculos de la unidad

SGCB2021

de la Iglesia católica? ¿Qué más justo que el que esta alegria del triunfo de los Príncipes de los Apóstoles que pertenece á todo el universo católico, fuese realzada por vuestra presencia y vuestro celo? ¿Qué más conveniente, en fin, que el que el esplendor de tantos y tan grandes espectáculos, se hiciese más brillante todavía por la cooperacion de vuestra piedad y de vuestro gozo?

Pero esta piedad y esta union íntima con la Sede Apostólica no está solamente en armonía con las circunstancias y con vuestros sentimientos, venerables hermanos. Es sobre todo importantísimo que Nos saquemos de ella los mas saludables frutos, sea para contrarestar la audacia de los impíos, sea para poder convertirla en ventaja comun de los fieles y vuestra. Es preciso que los adversarios de la religion comprendan cuál es la fuerza y la vida de esta Iglesia católica que ellos no cesan de perseguir con su ódio; que sepan cuán insensata é inoportuna es la injuria que le dirigen cuando la acusan de hallarse estenuada y de no marchar con el tiempo; que sepan cuán mal inspirados estan en confiar en sus fuerzas, en sus trabajos y empresas, y que vean que no es posible destruir un conjunto de fuerzas tal como el que Jesucristo y su virtud divina han establecido sobre la base de la Confesion de los Apóstoles. Esta confesion, venerables hermanos, hace que todos los hombres vean claramente el estrecho lazo que une á las almas en las que reina el espíritu de Dios, y que quienes abandonan á Dios y menosprecian la autoridad de la Iglesia, no alcanzan la verdadera felicidad, sino aquella que buscan en el camino del crímen, el cual no produce otra cosa que crueles discordias y funestas tempestades.

Si se considera este bien de los fieles, ¿qué puede haber, venerables hermanos, para las naciones católicas más saludable y que más beneficioso acreciente la obediencia á Nos y á

SGCB2021

la Cátedra apostólica que ver cuán caros son á sus Pastores los derechos de la unidad católica, y como estos Pastores atraviesan los vastos espacios de la tierra y de los mares sin curarse de los inconvenientes del viaje, para volar á Roma al lado de la Cátedra apostólica y á fin de reverenciar en Nuestra humilde persona al sucesor de Pedro y al vicario de Jesucristo en la tierra?

Este ejemplo les hará reconocer, mejor que las mas sutiles enseñanzas, cuánta veneracion, deferencia y sumision deben tener hácia Nos, á quien en la persona de Pedro dijo Nuestro Señor Jesucristo: «Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas,» y á quienes por estas palabras se ha conferido la solicitud y el poder supremo sobre la Iglesia universal.

Venerables hermanos, vosotros mismos, al cumplir vuestro sagrado ministerio, recogereis un fruto excelente de esta deferencia hacia la Sede Apostólica. En efecto, cuanto mas unidos esteis á la piedra angular del edificio místico con los lazos de la fé, de la ternura y del amor, más fuertes os sentireis, como nos dice la historia de todas las edades de la Iglesia, con esa fuerza y ese valor que exige la grandeza de vuestro cargo, para resistir las asechanzas del enemigo y las adversidades de la fortuna.

No otra cosa queria significar Nuestro Señor Jesucristo cuando, al confiar en Pedro el cuidado de sostener la firmeza de sus hermanos, le dijo: «Yo he rogado por tí á fin de que no te falte la fé, y de que, cuando te conviertas, confirmes á tus hermanos.» En efecto, como San Leon el Grande indica, «el Señor cuida particularmente de Pedro y pide especialmente por la fé de Pedro, como si la condicion de los otros fuese mas segura no siendo vencido el corazon de su Príncipe. En Pedro, pues, se ha depositado toda la fuerza, y el socorro de la gracia divina está de tal manera coordinado, que la firmeza concedida por Cristo á Pedro es confe-

SGCB2021

rida por Pedro á los demás Apóstoles (1).»

Por eso Nos hemos estado siempre persuadido de que esta fuerza de que se ha colmado á Pedro por un don especial del Señor, no podia menos de trasmitirse á vosotros cada vez que os aproximáseis á Pedro, viviendo en sus sucesores, y aun solo con llegar á esta ciudad que el Príncipe de los Apóstoles ha regado con sus sudores sagrados y su sangre triunfal. Además, Venerables Hermanos, Nos no hemos dudado nunca de que de este sepulcro mismo, en que reposan los restos del Bienaventurado Pedro, en medio de la veneracion eterna del universo, no brote un cierto poder oculto, una virtud saludable que inspire á los Pastores del Señor las fuertes empresas, las grandes determinaciones, los sentimientos magnánimo, merced á la cual virtud, sus fuerzas restauradas venzan y destruyan la audacia impudente de los enemigos, en desigual combate con la virtud y el poder de la unidad católica.

Y en efecto, ¿por qué hemos de disimularlo? Venerables Hermanos, largo tiempo ha que estamos en el campo de batalla, y que luchamos en defensa de la Religion y de la justicia contra enemigos pérfidos y encarnizados; el combate es tan largo, tan doloroso, que todas las fuerzas juntas de la milicia sagrada apenas parece que bastan para resistir. En cuanto á Nos, combatiendo por la causa de la Iglesia, por la libertad y por los derechos de nuestro supremo cargo, hasta aquí Nos hemos librado, gracias al auxilio de Dios Todopoderoso, de mortales peligros.

Mas sin embargo, Nos somos arrastrado y zarandeado por contrarias corrientes; no tememos el naufragio, porque la asistencia presente de Nuestro Señor Jesucristo no Nos permite

(1) Ser. III. in anniv. an. suc.

temer; pero sentimos un íntimo dolor en vista de tan monstruosas y nuevas doctrinas, de tantos crímenes é impiedades cometidos contra la Iglesia y la Sede Apostólica. Nos lo hemos ya condenado y reprobado en otra parte (1), y hoy de nuevo, por cumplir con Nuestro cargo, los condenamos y los reprobamos públicamente.

Sin embargo, en las circunstancias actuales y en medio de la alegría que Nos causa vuestra presencia, no queremos recordar los cuidados y las angustias que torturan nuestro corazon con graves y continuas heridas.

Queremos mas bien depositarlas en los altares donde tantas veces hemos ofrecido nuestras preces y nuestras lágrimas. Nos, revelarémos y presentarémos de nuevo en nuestras reiteradas súplicas todos estos sufrimientos á la misericordia del Padre Celestial, confiando sin reserva en Aquel que sabe y puede procurar la gloria y la salvacion de su Iglesia, y que, haciendo justicia á todos los que padecen por nuestra causa y á todos nuestros adversarios, pronunciará en el dia determinado su justo juicio.

Sin embargo, vosotros, venerables hermanos, comprendeis con vuestro saber y con vuestra prudencia cuán importante es, para oponerse á los designios de los impíos y reparar los desastres de la Iglesia, que vuestro acuerdo unánime con Nos y con esta Sede Apostólica brille siempre con nuevo esplendor y se arraigue cada dia mas profundamente. Demás que este amor de la union católica, que cuando está adherido á las almas quiere esparcirse en beneficio del prógimo, este amor seguramente no os permitirá dar descanso al ánimo hasta que, en virtud de todos vuestros esfuerzos, hayais unido en esta misma concordia universal, en esta comunidad indestruc-

(1) Alloc. consist, 29 Octbre, 1866.

SGCB2021

tible de la fé, de la esperanza y de la caridad á todos los Eclesiásticos de que sois jefes y á todos los fieles cuya guarda se os ha encomendado.

Ciértamente no podría darse expectáculo mas bello á la contemplacion de los ángeles y de los hombres que reproducir en esta peregrinacion que nos lleva de la tierra del destierro á la pátria, la imágen fiel de aquella psregrinacion de las doce tribus de Israel, marchando en comun hacia la tierra feliz de promisien. Todas iban juntas dirigida cada una por sus gefes, distinta por su nombre, dividida por el sitio que ocupaba en el campo; cada familia obedecía á sus padres, cada legion de guerreros á sus capitanes; la multitud obedecía al Príncipe y sin embargo no había en todas estas razas mas que un solo pueblo que adoraba al mismo Dios y oraba en el mismo altar; un solo pueblo somos sometido á las mismas leyes, al mismo Soberano Pontífice, á Aaron; al mismo enviado de Dios, á Moisés; un solo pueblo usando de un mismo derecho en los trabajos de la guerra y en los frutos de la victoria; uno solo, en fin, que, viviendo bajo las mismas tiendas, y alimentándose con un sustento maravillo, aspiraba en sus votos unánimes al mismo objeto.

Ciertamente Nos sabemos, y de ello tenemos pruebas, que vosotros pondreis todo vuestro cuidado en conservar perpétuamente esta uoion. ¡Nos lo habeis demostrado tantas veces con vuestro amor y vuestra concordia! Esto Nos asegura vuestra integridad, vuestra virtud eminente, superiores á todos los peligros; esto Nos asegura ese gran celo é infatigable ardor con que procurais la salvacion de los hombres y la mayor gloria de Dios. Esto nos asegura, en fin, con la mas completa certeza, la sublime oracion que el mismo Jesucristo ántes de sus últimos tormentos ofrecía á su Padre pidiéndole que «sean todos como Vos, Padre mio, sois en Mí y Yo en Vos, y que sean uno en Nos,» y es imposible que el Pa-

SGCB2021

dre celestial no escuche este ruego.

En cuanto á Nos, venerables hermanos, nada deseamos mas que recoger de vuestra union con la Santa Sede Apostólica, el fruto mas saludable y mas dichoso que puede producir para la Iglesia universal. Largo tiempo há que acariciábamos en Nuestro ánimo un designio que ha sido ya conocido por varios de nuestros venerables hermanos y que esperamos poner en ejecucion tan pronto como encontremos la oportunidad vivamente deseada por Nos. Este designio es el de celebrar un sagrado Concilio ecuménico y general de todos los Obispos del mundo católico en que serán buscados, con la ayuda de Dios, los remedios necesarios y saludables para los males que afligen á la Iglesia.

Abrigamos grandes esperanzas de que, gracia á este Concilio, la luz de la verdad católica derramará su saludable claridad en medio de las tinieblas que oscurecen los ánimos haciéndoles conocer la gracia de Dios, la senda verdadera de la salvacion y de la justicia. Al mismo tiempo la Iglesia, como un ejército invencible ordenado en batalla, rechazará las asechanzas de sus enemigos, inutilizará sus esfuerzos y triunfando de estos mismos enemigos extenderá y propagará el reino de Jesucristo sobre la tierra.

Ahora, á fin de que nuestros deseos sean escuchados y que nuestros cuidados y los vuestros obtengan para los pueblos cristianos frutos abundantes de justicia, elevemos nuestros ojos hácia Dios, fuente de toda bondad y de toda equidad, en quien reposan, para los que esperan, la plenitud y la fecundidad de la Gracia.

Supuesto que tenemos por abogado para con su Padre á Jesucristo, Hijo de Dios, este Pontífice Soberano que ha penetrado en los cielos, que vivo siempre intercede por nosotros, y que en el admirable sacramento de la Eucaristía está con nosotros todos los dias, y estará hasta la consumacion

SGCB2021

de los siglos. pongamos, venerables hermanos, coloquemos á este Redentor como un signo sobre nuestro brazo, y llevemos con toda confianza nuestras contínuas oraciones á ese altar donde el autor mismo de la gracia ha establecido el trono de su misericordia, y donde espera, ansioso de confortarlos, á todos los que sufren y están agobiados.

Supliquémosle tambien humildemente y de contínuo que libre á su Iglesia de tantos males y peligros, que le conceda la alegría de la paz, la victoria sobre sus enemigos, que para gloria de su nombre auxilie á vosotros y á Nos con nuevas fuerzas; que inflame los corazones de los hombres con el fuego que vino él á traer sobre la tierra, y que por su virtud poderosa vuelvan á tomar saludables resoluciones todos los que permanezcan en el error.

Digno será de vuestra piedad, venerables hermanos, que consagreis todos vuestros cuidados á aumentar en los fieles á vosotros encomendados el conocimiento de Nuestro Señor Jesucristo, que ellos le veneren, que ellos le amen, que ellos le visiten con frecuencia en el augusto sacramento en que está presente.

Nada será más adecuado á vuestro celo y á vuestra solicitud que el procurar que en los corazones de los fieles resplandezca una piedad agradecida, una llama contínua de caridad, á la manera que resplandecen alrededor de sus altares las sagradas antorchas.

Y para que Dios escuche ántes nuestras oraciones, solicitemos vivamente los sufragios, primero de la Vírgen de Dios María Inmaculada, porque nadie puede tanto con Él; despues, de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, cuyo nacimiento para el cielo vamos á celebrar, y por último, de todos los Bienaventurados, que reinando con Jesucristo en los cielos atraen con sus oraciones los presentes de la divina largueza sobre los hombres.

SGCB2021

Por último, venerables hermanos, á vosotros y á todos los demás venerables Obispos de las naciones católicas, á todos los fieles encomendados á vuestra solicitud y á la de aquellos, y de quienes Nos hemos recibido y recibimos sin cesar tantos testimonios de piedad y de amor, á todos y á cada uno de ellos, otorgamos del fondo del corazon nuestra bendicion apostólica, y con ella todos nuestros votos por su felicidad.

Alocucion de nuestro santo Padre Pio IX. pronunciada en la capilla sixtina en 25 de Junio de 1867, y dirigida á los sacerdotes católicos que acudieron á Roma para asistir á la fiesta secular de San Pedro y San Pablo y la canonizacion de los mártires Josaphat, Arzobispo de Poloc; Pedro Arbues, Nicolás Pich y sus diez y ocho compañeros; de los confesores Pablo de la Cruz, Leonardo de Puerto Mauricio; y de las vírgenes Maria Francisca de las cinco llagas de Nuestro Señor Jesucristo, y de Germana Cousin.

Es ciertamente muy grata para Nos vuestra grande y admirable concurrencia, queridos hijos, que adornados del santísimo sacerdocio, siguiendo las huellas de vuestros Prelados, volásteis en tiempo tan fausto y con tanta diligencia hácia Nos y esta romana Sede del Beatísimo Pedro, Príncipe de los Apóstoles. A la verdad, esta grande piedad, devocion y respeto hácia Nos y á la misma Santa Sede, Nos proporciona grande consuelo en medio de las gravísimas amarguras que Nos afligen: así nada es más grato para Nos que dirigiros

la palabra con el íntimo afecto de nuestro paternal corazon, á vosotros que, alistados en la milicia de los ejércitos de Dios, y llamados en suerte por el Señor, elegísteis á este mismo Señor como parte de vuestra herencia. Vosotros sois esos á quienes Dios por singular beneficio elevó en su Iglesia á la alta dignidad sacerdotal, y separó del pueblo, y juntó á él para que sirvais al Señor, esteis á la vista del pueblo, le administreis y ofrezcais á Dios por vuestra salud y la salud de todo el mundo oraciones, súplicas y la Hostia pura, santa, inmaculada. Así sabeis muy bien por vosotros mismos, que nada es mejor para vosotros que la gravedad de las costumbres, la inocencia de vida, la integridad, la castidad, el ornato de todas las virtudes, y principalmente resplandecer cada dia más en la ciencia de las sagradas disciplinas, para que podais combatir sin trégua con los enemigos del género humano, y procurar la mayor gloria de Dios y la salvacion de las almas. Considerad el ministerio que recibísteis en el Señor para desempeñarlo bien (1), principalmente en esta tan grave injuria de los tiempos, en medio de tantas conspiraciones de nuestros enemigos contra nuestra Religion divina, y en medio, en fin, de un diluvio de errores. Por eso, queridos hijos, unidos los unos á los otros por el más estrecho vínculo de la caridad, é imitando el ejemplo de vuestros Prelados, trabajad bajo su direccion como buenos soldados de Jesucristo.

Cuando volvais de esta ciudad á vuestras diócesis, esforzaos en cumplir con cuidado y santamente los deberes todos de vuestro sagrado ministerio, é inculcad á los fieles encomendados especialmente á vuestro cuidado la unidad católica y la buena doctrina, y la obediencia y el respeto debido á esta

(1) Coloss IV, v. 17.

SGCB2021

catédra de Pedro, madre y maestra de todas las iglesias, y á sus enseñanzas, para que no sean envueltos por todo viento de doctrina en la malda de los hombres, en la astucia de aquellos que rodean á sus hermanos con el error. Intérpretes de la palabra divina, debeis predicar, y predicar de continuo el Evangelio de Dios á los sabios y á los ignorantes. Debeis predicar á Jesucristo, y á Jesucristo crucificado, no con la sublimidad del discurso, sino con la doctrina que viene del Espíritu Santo: y nunca debeis cesar de llamar al camino de la salud á los que de él se separen, y exhortar á todos con la sana doctrina. Dispensadores de los sagrados misterios y de la divina gracia, fortaleced con los auxilios de los sacramentos á los fieles que os han sido confiados, y particularmente á los enfermos, á fin de que en su lucha con la muerte nada les falte para descubrir con facilidad las astucias del demonio y evitar sus asechanzas.

Al obrar de este modo, no olvideis de dar la leche á los niños, al contrario, cuidad sobre todo de enseñarles con paciencia y el esmero posible los principios de la fé y las reglas de costumbres, y de formalos en la piedad y en la virtud. Dedicaros con gran celo á coadyuvar á vuestros Obispos, y conformandoos á la voluntad de ellos con todo el respeto que se les debe, cuidad de hacer cuanto es preciso, para que en cada una de vuestras diócesis, sane el enfermo, sea curado el herido, levantado el caido, buscado el perdido (1), y honrado Dios en todos por Jesucristo Señor Nuestro (2).

Pensad siempre en la gloria incorruptible que os dará el Señor, juez justo, si os halla operarios á quienes nada pueda confundir en aquel gran dia tan profundamente amargo

---

(1) Ezequiel, cap. LIV, V. 5.
(2) Epist. Petri, cap. IV, V. 2.

SGCB2021

para los malos, pero tan lleno de dulzura y alegría para los justos. Este pensamiento os fortifique en el cumplimiento regular de las cargas de vuestro ministerio y os confirme en la práctica de los mandamientos de Dios y de nuestra santa Madre Iglesia. No ceseis de dirigir á Dios fervorosas oraciones por el triunfo y la paz de la Iglesia, y por la salvacion de todos los hombres, y rogadle tambien de contínuo que favorezca vuestros trabajos con su divina gracia para procurar en todas partes la mayor gloria de su santo nombre. Y para que Dios escuche más facilmente vuestras oraciones, valeros de intercesores para con él: en primer lugar, de la inmaculada Madre de Dios que tanto puede y que tan maternalmente Nos mira; despues, y particularmente de los bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo; y por último, de todos los santos que habiendo seguido las huellas de Cristo, han merecido ya coronas de triunfo, que escuchan siempre con benevolencia nuestros ruegos y nuestras oraciones, y Nos prestan, su ayuda aun sin pedirsela, para poder un dia ser participantes de la misma gloria.

Y ahora, queridos hijos, os otorgomos de lo más íntimo de nuestro corazon y con grande amor á vosotros y á todos los fieles confiados á vuestro cuidado la bendicion apóstolica, presagio de todos los dones celestiales, y prenda de nuestra singularísima caridad. Además, os autorizamos con mucho agrado á vosotros todos los que estais aquí presentes y que habeis venido de vuestros respectivos paises á que concedais una sola vez el dia que designe vuestro Prelado, la bendicion apóstolica con aplicacion de la indulgencia plenaria á los fieles á vosotros encomendados, siempre que ellos purificados por la confesion sacramental, y fortificados con la santa comunion, dirijan fervorosas oraciones á Dios por la exaltacion del triunfo de nuestra santa Madre la Iglesia.

SGCB2021

ADVERTENCIA.

La bendicion apóstolica de que se hace mension arriba, debe darse en la forma usada en la Iglesia. Sólo podrán darla los Párrocos ó sus auxiliares, y los directores de conventos ú otros establecimientos piadosos, de institutos de educacion de la juventud cristiana, de hospitales, ó de prisiones.

El Papa ha recibido á seis mil sacerdotes en el Vaticano y ha pronunciado una alocucion sobre los deberes eclesiásticos.

Ya hemos dicho que los Obispos residentes en Roma habian nombrado una comision para que redactase un escrito de adhesion á Su Santidad.

Los tres comisionados elegidos por los Obispos de Oriente son los Excmos. Sres. Veterga, Patriarca de Jerusalen; Hassoun, Arzobispo primado de los Obispos armenios, y un frances, el ilustrísimo señor Languillat, Vicario apostólico de la China.

Los Prelados de España, bajo la presidencia del Cardenal Arzobispo de Santiago, han elegido á los tres mas antignos Obispos españoles.

Los Obispos franceses, por razon de su mayor número (pues hay en Roma mas de 60), se han reunido en el palacio del Cardenal Altieri, que al efecto puso é su disposicion sus espaciosos salones. Los elegidos fueron el señor Obispo de Orleans; el Arzobispo de Cambray y los Cardenales Arzobispos de Besanzon y Ruan.

La ofrenda que el Arzobispo de Cuba y Obispo de

SGCB2021

la Habana llevan á Su Santidad, es de 100,000 duros. Los demas Prelados españoles presentarán tambien al Padre Santo lo que han recolectado en sus respectivas diócesis para auxilio de la Sede Pontificia, y que segun parece se eleva á unos 60 mil duros.

Hé aquí literarmente lo que sobre la probabilidad de la próxima convocacion de un Concilio general, dicen de Roma al periódico *Le Monde*;

«Parece indudable que el Soberano Pontífice dará cima al proyecto de convocacion de un concilio ecuménico. Las primeras gestiones que con ese objeto se han hecho, han sido acogidas con entusiasmo. La convocacion de un concilio ecuménico, es el deseo de todos los Obispos.

Es ya positivo que el Padre Santo participará de un modo oficial sus intenciones á los Obispos antes que estos regresen á sus respectivas diócesis y probable que no se determinará por ahora la época de la celebracion del Concilio. Una comicion nombrada *ad hoc* se está ocupando ahora en la redaccion de cierto número de proposiciones relativas al dogma, á la liturgia, y á la disciplina de la Iglesia con el objeto de remitirlas á todos los Obispos del mundo católico para que sean por estos profunda y escrupulosamente estudiadas.

Hemos tenido la satisfacsion de asistir á la dis-

SGCB2021

tribucion de premios que tuvo lugar en el distinguido Colegio, nuevamente instituido en Nuestra Señora del Valle y bajo la direccion de las Rdas. M. del *Sagrado Corazon de Jesus*. No pudimos apreciar cumplidamente toda la importancia de tan esmerada educacion, por carecer de datos suficientes para ello: pero la delicadeza en los modales, la modestia, la sencillez y sobre todo el sello religioso que imponian aquellas Rdas. Madres con su hábito monacal, revelaban un fondo de piedad, ilustracion y virtud, muy digno de toda nuestra consideracion. Presidió tan solemne como conmovedora ceremonia el dignísimo Sr. Penitenciario de esta Santa Patriarcal Iglesia, quien arengó á las educandas con una prudencia admirable, estimulándolas á conseguir por medio de sus virtudes otra corona mas brillante y mas perdurable. El acto fué sério, grave y religioso, sin mas asistencia que la de los Sacerdotes que como nosotros, fueron invitados para ello: entre los que se hallaban el coloso Superior de los Padres de la Compañía de Jesus, algunos Párrocos, y en ellos el Propio de aquella Iglesia y director ilustrado y acedental de aquella comunidad el Sr. Garcés, y otros respetables Eclesiásticos de esta Capital. Señaladas las niñas que habian merecido el premio por su aplicacion, estas vinieron á recibir de mano de los Sacerdotes las coronas de flores y laurel, las bandas de seda y los libros preciosos que se destinaban para recompesar su mérito, recibiendo á la vez el parabien de sus compañeras. Damos la mas cumplida enhorabuena á los padres de familia, que encargan la educacion de sus hijas á tan piadosas é instruidas Directoras, y felicitamos cordialmente á los iniciadores y sostenedores de esta casa de educacion.

SGCB2021

tan necesaria hoy para regenerar á una juventud, que mañana, esposas ó madres, habran de dirigir el corazon de la sociedad.

Hemos visto con verdadera satisfaccion la decidida solicitud que su Eminencia el Cardenal Arzobispo de esta Diócesis, ha prestado é la Asociacion, titulada *apostolado de la oracion*, «una de las instituciones mas recomendables y de mayor utilidad y provecho para los fieles,» segun lo califica nuestro respetable Sr. Arzobispo, en el oficio que dirige al Sr. Cura propio de San Miguel de esta Ciudad D. Manuel Torices, nombrándole director de aquella en este Arzobispado. No puede ser mas acertado el nombramiento de dicho Sr. Cura para tan santa obra: todos sabemos el celo é infatigable caridad de este ilustrado sacerdote, y confiamos llenará cumplidamente la comision que se le ha encargado.

Mucho tambien confiamos en la reconocida religiosidad de los fieles de esta Diócesis, y que se inscribirán presuroso bajo el estandarte de la oracion, ahora que los enemigos se encuentran juramentados en todas partes para practicar sus obras nefandas, ahora que mas necesaria es la oracion para apartar de nosotros los males que nos amenaza. Los que quieran asociarse en esta santa Milicia se dirigirá al Sr. Director, que está pronto á dar las instrucciones necesarias. Recomendamos vivamente tan laudable obra.

ADVERTENCIA.

Suplicamos á nuestros suscritores de Provincias que deban renovar las suscriciones se sirvan hacerlo á la brevedad posible para el mejor desempeño de esta Administracion.

Igualmente se lo suplicamos á los señores que tienen cartas por contestar.

Los señores Sacerdotes que deseen suscribirse podrán abonar el importe de un año aplicando nueve misas rezadas, y remitiendo el recibo al Sr. Director Don Nicolás de Lora y Rivas, dirigiendo el sobre á la Administracion Colon número 10.

Diario del Cristiano, por don Obdulio de Perea.—Esta obra; escrita en verso, es de grande utilidad para el ejercicio de la devocion cristiana, y á su lectura tiene concedidas muchísimas indulgencias el Excmo. é Illmo. Sr. Obispo de Vitoria.

Esta obra, con una elegante cubierta de color, consta de 232 páginas y se vende al precio de CUATRO REALES ejemplar, en Vitoria en la imprenta de D. Mateo Sanz y Gomez, plaza de Bilbao, núm. 3; en la libreria de D. Bernardino Robles, San Francisco. núm. 36; en la de la viuda de Flores, San Francisco, núm. 1, y en la imprenta de D. Cipriano Guinea, Prado, núm. 8.

SGCB2021

¿Suplemento?

CONFERENCIAS DEL P. FÉLIX.

1867.

SGCB2021

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS

POR EL PADRE FÉLIX,

DE LA COMPAÑIA DE JESUS,

EN 1867.

PUBLICADAS

POR LA VERDAD CATÓLICA.

AÑO X.

SEVILLA:
IMPRENTA DE MANUEL P. SALVADOR,
Colon 10 y Bateojas 12.
1867.

SGCB2021

SGCB2021

CONFERENCIA PRIMERA.

El objeto y naturaleza del arte.

SEÑORES:

Entre los aspectos múltiples bajo los que hemos considerado el *progreso por el Cristianismo*, hay uno que desde hace tiempo merecia mi predileccion, y del que no he hablado, á pesar de la fascinacion que ejerce sobre mí. Este asunto, que tiene un aliciente particular para las inteligencias, porque nos muestra una de las mas brillantes fases de nuestra humanidad, me atraia y me espantaba al propio tiempo; me atraia por su encanto, me espantaba por su dificultad. Justamente preocupado con la pobreza de mis facultades, lo aplazaba indefinidamente, esperando la hora de Dios y la señal de su providencia. Paréceme que ha sonado la hora, y que se ha hecho la señal, y espero fundadamente que el grande espectáculo (1) que vais á ofrecer al mundo, añadirá á este asunto mayor encanto y mayor interés.

(1) Alude á la Exposicion Universal.

SGCB2021

Os digo bastante anunciándoos que me propongo considerar este año el *progreso por el Cristianismo* bajo el punto de vista *artístico*. Despues de lo Util, lo Bello: despues de la Economía, el Arte. Estas dos cosas que parecen marcar los dos polos extremos de la vida, se encuentran en un punto que les es comun: el legítimo y completo desenvolvimiento del hombre: y una y otra hallan en el gran centro cristiano el más poderoso móvil de su progreso.

El progreso artístico por el Cristianismo, esto es, el arte purificado, engrandecido, transfigurado por el Cristianismo, pero sobre todo por el Catolicismo, es para nosotros, cristianos católicos, una gloria que no sabemos apreciar en lo que vale. Segun dice uno de los escritores mas versados y más competentes en materia de artes, nuestra superioridad en esta brillante esfera resalta con un esplendor de evidencia tal, que no deja á nuestros adversarios medio alguno de réplica; y nuestros padres, no han legado en este concepto una magnífica herencia, cuya riqueza y cuya gloria no debemos renunciar. El arte ha labrado en nuestros siglos cristianos una espléndida corona para la Majestad de Cristo; y esta corona lleva como sus brillantes florones las mas bellas obras maestras del génio humano iluminado por la luz divina.

No hay que asombrarse. Es imposible que esta Religion que engrandece la humanidad en todas sus fases y difunde su generosa sávia en las profundidades íntimas de nuestra vida, no imprima al arte, colocado en condiciones normales, el movimiento ascendente que imprime á todas las coses. Como las santas costumbres son la germinacion natural de las doctrinas verdaderas, las bellas creaciones del arte son la eflorescencia espontánea de unas y de otras. Son los frutos de oro de toda esta sávia de verdad, de santidad, de amor y de pureza que os he mostrado, circulando alrededor de las venas del Cristianismo. En todo y por todo, el Cristianismo esparce

SGCB2021

la verdad, desenvuelve el bien, crea el órden y la armonía; luego debe hacer florecer la verdad, y este rico ramillete de todas las artes, nacido al calor del sol de nuestro siglo cristiano, no es sino el desenvolvimiento en flor de la belleza de todo lo verdadero, de todo lo bueno, de todo lo ordenado que Cristo produce en la humanidad, penetrada por su vida y vivificada por su soplo.

El arte asi, en sus mas profundas raices y en sus mas brillantes creaciones, viene á colocar en el centro viviente del Cristianismo á Jesucristo Señor Ntro. Verbo encarnado, explendor de la gloria del Padre, imágen divina de su divina sustancia, nuestro Redentor aparece aquí tal como es, centro de lo bello, como lo es de lo verdadero y de lo bueno, foco eterno del arte, como lo es de la ciencia y de la santidad: mientras lo fecunda interiormente con su soplo creador, se reviste por de fuera con la gloria de las obras inspiradas por El mismo: Jesucristo inspira el arte y el arte á su vez corona á Jesucristo.

Sin embargo, señores, para evitar toda mala inteligencia en un asunto en el que las equivocaciones son fáciles, antes de mostrar directamente como el soplo de Jesucristo fecunda, eleva y trasforma el arte, es menester estudiar séria-mente el arte mismo, y conocer su naturaleza, su destino, las condiciones de su grandeza y las causas de su decadencia. Y por lo tanto, es preciso resolver esta cuestion, que se nos presenta en primer término, y que debe esclarecer todas lasdemás. ¿Qué es el arte? ¿Cuál es su verdadera nocion?

Este asunto, que trata quizás directamente por la vez primera la predicacion católica, podria parecer, mirado por encima, impropio de un púlpito cristiano, porque toca mucho, lo reconozco, á la tierra y al hombre. Mas vereis cómo toca

SGCB2021

por sus altas cimas al cielo y á Dios, identificándose por su principio con el mismo Verbo encarnado, Jesucristo Señor Nuestro.

Al fin de autorizar anticipadamente las enseñanzas que daremos sobre él, es preciso establecer en esta primera Conferencia nuestro punto de partida. Antes de ir á la alta mar, es indispensable iluminar la playa con el faro que debe esclarecer la ruta y servirnos de guia en nuestra marcha. Este punto de partida es la definicion del asunto; este faro luminoso es la exacta nocion de esta cosa grande y santa que dominamos el *Arte*.

¿Qué es el arte? Al proponer esta cuestion no trato de inquirir por ningun concepto lo que son los procedimientos tecnicos del arte, sus aptitudes adquiridas, sus preparaciones laboriosas y sus medios de ejecucion. No trato tampoco de manifestar cuáles son las disposiciones naturales que el artista debe tener para su vocacion y ministerio. Doy por supuestas estas preparaciones; no se dará nuca un gran artista sin la ayuda de un gran trabajo. El arte por su misma ciencia exige estas predisposiciones naturales. Para ser un gran artista es indispensable un poco de esta llama que se denomina *el génio*, y que un escritor llamó recientemente *la chispa misteriosa que inflama las organizaciones privilegiadas*. Supongo, pues, al artista en posesion del poder natural y de la destreza adquirida; supongo al génio que sabe hablar el lenguage y manejar el instrumento de su arte. En este supuesto, pregunto: ¿Qué es el arte? ¿En qué consiste propiamente la obra artística?

La obra artística puede resumirse en estas dos palabras perfectamente inteligibles: *Crear la belleza*. Hacer que resplandezca el bello ideal sobre una forma sensible, que es la obra del artista; crearlo á semejanza, no solo de la hermosa naturaleza que se ostenta bajo nuestras miradas, sino tambien de

SGCB2021

esta hermosa idea que, como una estrella pura, derrama su luz desde el fondo de la esencia divina, sobre el fondo del alma humana; hé aquí lo que yo considero como la obra propia del arte. A estar autorizado para resumir en una definicion todo mi pensamiento sobre este asunto, diria con el mayor gusto: el arte es *la espresion de la belleza ideal bajo una forma creada*. Esta sencilla definicion os descubre enseguida en el arte estos dos puntos esenciales, que me limito á mostrar en esta primera Conferencia, á saber: lo *bello* como objeto, y la *creacion* como obra propia del arte: dos cosas eminentes que nos le muestran todo entero y lo conducen á su principio y á su centro, al Verbo increado, causa sustancial de toda belleza ideal y modelo divino de toda creacion humana.

I.

Sí, señores; el objeto propio, el fin inmediato, el blanco directo del arte es la belleza. Digo, notadlo bien, no su objeto final ni su fin supremo, sino su objeto propio, directo, inmediato. El arte tiene por objeto propio uno de los tres grandes aspectos del ser y del infinito, á saber: lo bello. El filósofo, el sabio, tienen por objeto propio en sus investigaciones lo verdadero, expresado en sus fórmulas. El santo, en sus esfuerzos heróicos, tiene por objeto propio el bien, expresado en sus actos de virtud. El artista, en su trabajo, heróico tambien algunas veces, tiene por objeto propio lo bello. Busca y ama directamente lo bello que expresa en sus obras; mira la belleza y se apasiona por ella; procura, en fin, expresar con el sonido, con el color, con la palabra, con una forma sensible, la belleza que contempla y ama.

SGCB2021

Es inútil insistir. En el dominio del arte, esta nocion fundamental tiene el valor de un axioma, y creo que ninguno de vosotros piensa en refutarla. Podemos, pues, dar sin mas tardanza un paso mas en la carrera, entrando ya de lleno en esta cuestion primordial: si el arte tiene por objeto propio la belleza, ¿en qué consiste la misma belleza?

En vano procurariamos eludir esta cuestion, pues se coloca por sí misma en el umbral de nuestro asunto. ¿Qué es, por consiguiente, la belleza? ¿Cuál es el misterio íntimo y la razon oculta de esta belleza, cuya idea es tan primitiva y su impresion tan determinada? ¿Qué cosa es esa á la vez tan conmovedora y delicada, tan oscura y tan clara, tan misteriosa y tan evidente que traducimos por esta palabra deleitable «la belleza»? ¿Cómo definir lo que parece resistirse por naturaleza á toda definicion?

La belleza ¡ah señores! ¿tengo yo precision de enseñar lo que vuestra alma entrevé al encanto y armonía de esta palabra? ¡La belleza! ¡ah! os ruego que antes de poner de manifiesto su verdadera fisonomía, me permitais rechazar con legítimo desden las quimeras, por no decir las falsedades con que osan á veces confundirla.

Lo bello, ¿será lo que responde á nuestras necesidades egoistas para satisfacerlas, lo que el industrialismo se complace en llamar lo *útil*? Mas os diré aquí, con un hombre distinguido, ¡*cuántas cosas hay útiles que no son bellas*, y tambien cuántas cosas hay bellas que no son útiles en el sentido vulgar de esta palabra! Lejos de confundirse lo bello con lo útil, la gran preocupacion de lo útil aminora el sentimiento de lo bello y prepara la caida del arte. ¡Lo bello! ¿será lo que responde á nuestras aspiraciones sensuales, lo que lisonjea, acaricia y enerva los sentidos, lo que el sensualismo toma de buen grado por bello, lo *agradable*, en una palabra? Mas ¡cuántas cosas lisonjean, acarician y enervan vuestros

SGCB2021

sentidos que no tienen, sin embargo, nada de bellas! ¿En dónde está la belleza de este perfume que os halaga, de este sabor que os deleita, de esta brisa que os acaricia, de este placer que os enerva? ¿Confundirémos lo bello que exalta nuestra admiracion, y algunas veces nuestro entusiasmo, que levanta cuanto hay en nosotros mas noble y mas elevado, con el melindre moderno llamado lo *bonito*, que la gente vulgar toma frecuentemente por lo bello? Mas, aun concediendo á lo bonito el honor de ser un matiz y un diminutivo de la belleza, ¿quién no ve que lo bonito, en muchas cosas, es mas poderoso para disminuir que para embellecer el objeto de nuestra admiracion? ¿Quién entre vosotros, al mirar en su belleza real este monumento explendoroso del gran arte cristiano, Nuestra Señora de París, tan artisticamente construido y restaurado, osará decir: esta catedral es bonita?

¿Qué constituye, pues, la belleza en las cosas que admiramos? ¿Es el grandor, la fuerza, el poder? ¿Por ventura la proporcion, la simetría, la propiedad? ¿Acaso la unidad, la variedad, la sencillez? Sin duda que la belleza nos ofrece, cuando se descompone, algunas de dichas cosas. Mas no permita Dios que en este sitio ponga yo en ella el escalpelo injurioso de un análisis frio, y que os muestre uno á uno los detalles que componen por su concierto esta fisonomía cuyo esplendor os seduce y cuyo encanto os atrae. Ni vosotros exigireis que busque en el fondo de una metafísica abstracta el secreto misterioso, ni que pida á los filósofos una definicion que no habeis menester despues que la belleza, manifestándose á vestras miradas, os ha dicho: «Héme aquí.»

¡Lo bello! ¡ah! si os ha concedido Dios la chispa misteriosa que forma los artistas, ¿no lo habeis encontrado y reconocido en todos los grados de la creacion que resalta á vuestra vista con su dulce seductor brillo? Decidme, ¿no os

SGCB2021

habeis sentado nunca, en un dia de suaves sentimientos y dulces impresiones, á la orilla de uno de esos lagos tranquilos, en cuya agua se reflejan como en un terso espejo la magestad de los frescos bosques, las risueñas praderas, los árboles, las plantas, las flores, todo ese undoso verdor pendiente de las colinas, cuya graciosa imágen se reproduce en las cristalinas aguas confundida con la magnificencia del cielo? ¿Os acordais de la indescriptible seduccion que os dominaba? Y entónces, por mas que quisieseis apartar el ánimo de aquellas maravillas que os invitaban á la felicidad de contemplarlas, ¿no habeis experimentado, prescindiendo de todo sentimiento egoista, un no se qué de victorioso que os encadenaba, cual voluntario cautivo, al encanto de aquella orilla? O bien en una de esas noches de verano que tienen al alma en un como éxtasis feliz, ¿no habeis abierto vuestra ventana para contemplar la bóveda del cielo cuando dirigiendo el sol sus resplandores á otras regiones, dejaba que la noche se adornase á vuestra vista con su mas dulce y misterioso brillo, cuando chispeando las estrellas en medio del firmamento, parecia que os miraban y os hablaban, embriagándoos con su vista y su silencio? Como Agustin y Mónica en las orillas de Ostia, ¿no habeis sentido vosotros tambien una especie de poder invisible que os elevaba de la tierra al cielo? ¿Acaso vuestra alma, arrastrada por un soberano encanto, no os decia, elevando con ella todo vuestro ser: «subamos, subamos allá arriba?» ¿Acaso no queria tender su vuelo para ir á ver de cerca aquellas magnificencias que se ocultan más que se descubren en aquellos inquietos resplandores que son el encanto y el embeleso de una noche estrellada? Pues qué, ¿no os habeis sentido enajenados exclamando en un sagrado éxtasis: «¡oh hermosísimo cielo! ¡quién me diera alas para volar á tus expléndidos palacios!»

Mirando luego de mayor altura los espectáculos que Dios

desplegaba á vuestra vista en la superficie brillante de la creacion, ¿no habeis reparado con una mirada digna de lo que se os mostraba, la gran obra maestra, el hombre mismo, el hombre, resplandor real de la creacion, reuniendo en incomparable armonía todos los reflejos de la naturaleza y todos los de Dios? ¿Habeis visto al hombre en la aurora de su vida? ¿Habeis visto al niño dormido, criatura encantadora, simpática y tan llena de atractivos ya, aun antes de desarrollar el complemento de su existencia, que, cediendo á pesar vuestro á un misterioso impulso, os inclinais sobre su cuna para imprimir vuestros lábios en aquella angelical frente, que parece reprodir una sonrisa de Dios? ¿Habeis visto al hombre en su medio dia, la vida humana en el completo desarrollo de su natural irradiacion, cuando con solo una mirada os impresionaba tan frecuentemente, que, para defenderos, necesitabais acaso el escudo de toda la voluntad humana, y aun el mas fuerte de la divina? Tal es el encanto que el hombre impone á cuanto le rodea con sólo dejar ver ese rostro de carne que resume todas las perfecciones del mundo material; y, sin embargo, lo mas brillante que en el hombre hay, y al propio tiempo lo que mas atrae, no es su carne, imágen sustancial de los mundos inferiores, sino el resplandor moral, y, sobre todo, la santidad que brilla en su rostro con una incomparable luz.

¡Ah! decidme: ¿habeis visto en vuestra vida el rostro de un santo? ¿Habeis notado aquel no sé qué celestial que la santidad estampa en la frente de sus elegidos, como el sello de Dios en la carne del hombre? ¿Habeis visto á Juana de Arco con el brillo virginal de su heroismo? Habeis visto á Vicente de Paul en la gloria tranquila de su caridad? ¿A Luis XVI en la magestad real de su admirable resignacion? ¿A San Francisco de Sales con la aureola de su dulzura incomparable?... ¡Ah señores, permitidme aquí volver mis ojos,

SGCB2021

con los vuestros, hácia Roma. y mostrandoos en el sitio mas elevado del mundo la figura mas conmovedora que se descubre en el horizonte de la historia contemporánea, dejadme que os pregunte: ¿habeis visto á Pio IX? Habeis visitado á ese augusto anciano, cuando está siendo la personificacion mas perfecta de la grandeza moral, la mas elevada representacion de Dios en la tierra ?..... A lo ménos, ¿habeis entrevisto en lontananza, á través de las nubes que se ciernen sobre su cabeza, el dulce, sublime rostro del Pontífice-Rey, en cuya frente se descubre lo enorme de una desgracia tan grande como su dignidad, y de un valor tan grande como su desgracia? ¿No es cierto que este anciano inerme que se os presenta hoy como el mas grande espectáculo del mundo moral, tiene algo que nos atrae, voluntariamente ó por fuerza, nos seduce, nos cautiva, y arranca aun de sus mismos enemigos el homenaje de una irresistible admiracion, de un profundo invencible respeto? Representacion, espectáculo tan sublime y conmovedor, que para daros una idea de alguna cosa que lo sea mas, me será preciso deciros: ¿habeis visto á Jesucristo? ¿Le habeis visto, no cual le contemplan extasiado los bienaventurados en el cielo, sino solo como podemos nosotros entreverle en su gloria histórica, y como podemos admirarle en las obras maestras del arte expresadas, interpretadas y elevadas por el ingenio de nuestros más hábiles artistas? ¿No es cierto que de esta figura humana, y al mismo tiempo divina, se destaca un no sé qué de atractivo y victorioso que nos hace comprender aquella frase suya, *cum exaltatus fuero omnia traham ad me?*

Y bien, señores, pregunto ahora: al contemplar todos estos obstáculos, siguiendo los diversos grados de la creacion, ¿por qué vuestro corazon se ha conmovido? ¿por qué vuestro espíritu se estremece? ¿y por qué quizás vuestra imaginacion se inflama? ¿Cuál será aquí la palabra que explique

SGCB2021

ese misterio encantador?.... ¡Ah! yo os lo diré: es que en esas diversas esferas habeis visto una misma cosa, ¡lo bello! lo bello en el mundo material, lo bello en el mundo existente, en el mundo humano; y en la belleza del mundo humano mismo, lo que hay mas bello, la belleza moral, la cima de la belleza creada; y en nuestro mismo Cristo, la belleza divina y humana á un tiempo. Sí señores, en todas partes habeis reconocido mas ó ménos brillante esta cosa que eternamente seduce, y cuyo encanto os domina con una fuerza irresístible, sin poder hallar su definicion ni sondear el misterio que sin embargo habeis reconocido y admirado; lo que el hombre expresa con esa palabra llena de mágia, lo bello: lo bello, es decir, la verdad que brilla, la armonía que se oye, el bien que se siente, la vida que se desarrolla poderosa y ordenada en su esfera: lo bello, es decir, la unidad radiante en la diversidad, y que por su radiacion hace lucir en vuestra inteligente y sublime alma el *resplandor del órden*, quiero decir, la belleza misma.

Así, desde el fondo de todos los espectáculos que contemplais y de todas las armonías que oís en la creacion, se desprende esta simple nocion de la belleza tal como yo la encuentro grabada en mi alma, tal como ya la encuentro en el fondo de la sabiduría, y de la estética de ese incomparable génio que se llama San Agustin. Sí; la belleza es el esplendor del órden: *Explendor ordinis*. Unidad, variedad, conveniencia, proporcion, simetría, poder, armonía: sí; todo esto entra en el oculto misterio de la belleza que busca el artista; pero todo esto se resume y compendia en esta palabra sublime: el órden, no el órden abstracto, vacío y muerto, sino el órden viviente y resplandeciente; el órden que lleva consigo el esplendor de la unidad, *omnis pulchritudinis ratio, unitas*, segun la bella frase de San Agustin: hé aquí lo que en todos los grados de la gerarquía de los sé-

SGCB2021

res dá idea de la belleza, escitando la admiracion y encendiendo el entusiasmo. Reproducirla, expresarla con el soplo del sentimiento que se esperimenta, tal es el primer objeto de toda obra artística, y tal debe ser la ambision de todo artista verdadero.

Así, lo que sobre todo constituye á un artista, lo que le prepara al menos para la creacion de las grandes obras maestras, es un modo superior que le está reservado de ver lo bello que se descubre y de sentir lo bello que se vé; es esa chispa eléctrica que la belleza al mostrarse, comunica al génio que la mira, y que al mirarla la ama; mirada y amor que inspiran la pasion de reproducir la belleza y la potencia de espresarla. Fuera de esto, podreis tener hombres de mecánica y de telar; hombres de arte jamás; podreis contar los artesanos de la pintura, de la escultura, de la música hasta de la poesía; en bano buscareis verdaderos artistas.

No, creedlo firmemente; si no sentís ante el órden y la armonía que brillan en la superficie de los séres, saliendo dal fondo de estos, las súbitas intuiciones y la viva penetracion de la belleza; si; como el filósofo, y mejor aun que el filósofo, vuestra alma no toca lo bello, como él toca lo verdadero; si es preciso deciros al enseñaros las obras maestras del arte de la naturaleza; «hé aquí la belleza;» si vuestro corazon, que ha permanecido sensible y puro, á lo menos con una pureza relativa, no sabe adquirir una pasion casta hácia las bellezas inmaculadas que se presentan á sus ojos en el doble dominio del arte y de la naturaleza; si no hay en vosotros al verlas algo de la mirada de los ángeles y del corazon de los serafines en su beatífica presencia de la belleza eterna; ó mas bien, si ángeles y serafines, vosotros mismos, al recorrer en la tierra todas las gerarquías de las bellezas que pueden verse en ella, no subís gradualmente la escala misteriosa que os eleva de la contemplacion de

SGCB2021

¿Suplemento?

do para el cristianismo, y aun podemos decir mas digno de homenages de todo hombre que sin tener la felicidad de profesar el cristianismo no sea insensible á las bellezas de una moral pura, ni al heroismo de la virtud. Vamos á hablaros de Jesucristo y de nuestros evangelios que no son mas que la relacion de sus acciones, de sus discursos, y en una palabra, la historia de su vida mortal. Jesucristo es á los ojos del cristiano la luz del mundo por su doctrina, y su modelo por sus virtudes; y los Evangelios son el código sagrado y la regla inviolable de su fé, de su moral y de su culto. Pero lo que el cristiano adora y reverencia es muy frecuentemente para el incrédulo tan solo un objeto de irrision y de desprecio, y quizá hasta de un odio profundo; y Jesucristo con su cruz y sus misterios, y el Evangelio con sus preceptos, han irritado desde el origen del cristianismo el orgullo del entendimiento y la corrupcion del corazon, y sublevado todos los errores y pasiones del género humano. La obstinacion del Judío carnal y grosero; el amor del Idólatra á un culto cómodo y voluptuoso; el orgullo altanero de los sofistas; la política tenebrosa y sanguinaria de los Césares, y la supersticion recelosa de los sacerdotes de los falsos dioses, fueron desde los primeros siglos de la iglesia cristiana los enemigos que la religion tuvo que combatir. En los tiempos posteriores, y despues, que triunfó con Constantino, la soberbia y la sensualidad le suscitaron enemigos hasta entre sus hijos. El novador desnaturalizó su doctrina, el indiferente la desterró de su pensamiento, el incrédulo la hizo objeto de sus burlas, y el libertino despechado al leer su condenacion en nuestros libros santos, hubiera querido desgarrar todas sus páginas. Sin embargo, hacia ya diez y ocho siglos que el nombre de Jesucristo era reverenciado en la tierra, aun por los que no eran sus discípulos: se le consideraba á lo menos como un personaje estraordinario, dígno por sus virtudes del homenaje de los pueblos: se miraba su evangelio como un libro admirable por la sencillez, la claridad y la perfeccion de sus máximas; y no ha habido uno solo, incluso Mahoma, que no haya hablado de él con los sentimientos y en los términos de la mas profunda veneracion; solo á los dias aciagos del último siglo estaba reservado producir cristianos apóstatas que disfrazasen indigna-

SGCB2021

mente nuestros libros santos, que contradijesen su antigüedad, y que despues de vomitar los insultos mas brutales y bajos contra la persona misma de Jesucristo, perdiesen de tal modo el sentido que llegasen á pener en duda hasta su existencia. Con objeto dereanimar nuestra creencia sobre todos estos puntos, y de vindicarla de los ataques de sus enemigos, vamos á dirijiros algunos discursos. Empezaremos discutiendo las tres cuestiones siguientes acerca de la autoridad de los Evangelios. Primera: ¿Apareció Jesucristo en la Judea en la época señalada por nuestros Evangelios? Segunda: ¿Han sido verdaderamente escritos nuestros Evangelios por los autores contemporáneos, cuyos nombres tienen, San Mateo, San Márcos, San Lúcas y San Juan? Tercera; ¿Han llegado á nosotros esos Evangelios sin alteracion alguna notable en la sustáncia misma de las cosas? Tal es el plan y division de este primer discurso sobre la autoridad de los Evangelios.

Que hace diez y ocho siglos apareció en la Judea un personaje estraordinario llamado *Jesus de Nazareth*, notable por la santidad de su vida, y á quien el odio de los Judios hizo morir en una cruz bajo el reinado del Emperador Tiberio, es un hecho atestiguado por la creencia mas antigua, mas constante y universal; por una série no interrumpida de testimonios escritos que se suceden y sostienen mutuamente desde su origen, y por la autoridad misma de los enemigos mas encarnizados del nombre cristiano; quiero decir de los Judíos y de los paganos. De este modo la existencia real de Jesucristo, en la época en que la coloca la historia evangélica, está mejor probada que la de ninguno de los mas famosos personajes de la antigüedad, tales como Sócrates, Alejandro ó César de que nadie duda; y el no ver en Jesucristo mas que un ser fabuloso, seria no solo el colmo de la impiedad á los ojos del cristiano, sino el colmo de la demencia á los de todo hombre sensato.

Sin embargo, por si animados de una audacia mas que humana se atreviesen algunos espíritus temerarios hasta la locura á levantar en esta materia la nube de su escepticismo, entraremos en algunos pormenores para mas confundirlos, y haremos ver con los mas irrecusables testimonios cuanto les condena la fé pública del universo entero. Con efecto todas las naciones, cristianas, judías y paganas están conforme en

SGCB2021

atestiguar unánimemente la existencia de Jesucristo al principio de la era vulgar. Hablaré primeramente de las naciones cristianas. Todos saben que en todos tiempos han hecho profesion los pueblos cristianos de reverenciar á Jesus como á su fundador. Hace diez y ocho siglos que la religion cristiana se profesa sobre la tierra; pero no existiendo antes de esta época, ni aun siendo conocido el nombre de cristiano, es preciso que haya tenido su principio y su autor: bajo cuyo supuesto, y remontándonos de siglo en siglo hasta su origen, es imposible no venir á parar en Jesucristo. La denominacion solo de cristiano atestigua nuestro origen, pues que cristiano quiero decir sectario de Cristo. ¿Y no tenemos una série de obras de una antigüedad generalmente reconocida, que empezando por el primer siglo de nuestra era nos conducen sin cesar hasta Jesucristo? ¿Nuestros misterios, nuestro culto, nuestras fiestas, y todas las partes de que se compone la religion no se refieren á él como la piedra fundamental del edificio? Lo primero que se nos presenta son los cuatro Evangelios, el libro de las Actas, las Epístolas de San Pablo, y otros varios escritos cuya coleccion compone el Nuevo Testamento: no trato aun de examinar si todas estas obras son realmente de aquellos á quienes se atribuyen; pero siempre será preciso confesar que traen su fecha desde el origen del cristianismo, y que han sido compuestas por algunos de los primeros sectarios de Jesucristo; ¿y no nos hablan todos de Jesucristo, de su vida, de sus acciones, de sus discursos y de su muerte, de una manera tan positiva y tan circunstanciada, que basta leerlos para ver cuan estravagante sería pensar que todo esto fuese puramente alegórico? Tambien poseemos muchos escritos del primer siglo de la iglesia cristiana, como las cartas de San Clemente de Roma, de san Ignacio, obispo de Antioquía, y de San Policarpo, obispo de Esmirna y discípulo del Apóstol San Juan. Tampoco examinaré lo que deba pensarse del fondo de la doctrina enseñada en ellas, ni de los hechos particulares que refieren; pero lo que siempre es indudable es que salieron de las manos de los mas antiguos sectarios de Jesucristo. y que todas nos le presentan como el fundador mismo de nuestra religion. Me sería fácil hacer ver que esta série de testimonios se continua en el segundo siglo de San Justino, Tertuliano y Cle-

SGCB2021

mente de Alejandría, varones eminentes en talentos y en saber, y que del seno del paganismo en que habian nacido pasaron al de la religion cristiana. Todo se desploma en esta divina religion si haceis desaparecer á Jesucristo; pero con él todo se esplica y se encadena; y lo repito, Señores: todas las historias, todos los monumentos, todas las tradiciones, las creencias y las solemnidades religiosas de los pueblos cristianos suben hasta Jesucristo; de modo que el no reconocerle como autor de nuestra religion santa seria mil veces mas absurdo que no reconocer á Mahoma como autor de la supresticion que lleva su nombre.

Yo bien sé que con cotejos violentos y estravagantes, con pasajes truncados, suposiciones arbitrarias y omisiones maliciosas con apariencia de mentiras, se puede oscurecer todo, y de error en error, y de quimera en quimera, llegar hasta decir que los cristianos no han conocido hasta ahora su religion, y que los primeros partidarios del cristianismo no intentaban adorar en Jesucristo mas que al sol; pero tambien sé que con semejante modo de proceder no hay locura que no se pueda propagar. ¡Y qué! Señores, por que infames sectarios del tercer siglo, llamados *Maniqueos*, hayan confundido en su culto insensato á Cristo con el sol, haciendo una mezcla monstruosa del cristianismo y de la idolatría; porque calumniadores oscuros hayan acusado á los cristianos de adorar el sol á causa de reunirse para el ejercicio de su culto el mismo dia que los Latinos llamaban *dia del sol*, así como se los acusaba de alimentarse en sus misterios secretos con la carne de un niño; por recibir en ellos la divina Eucaristía; porque en fin espíritus malignos hayan observado alguna insignificante analogía entre ciertos puntos de los misterios de Cristo con algunas constelaciones, ¿será por eso tenida en nada la creencia mas antigua, mas invariable y mas universal del mundo? ¿Han de desaparecer nuestros monumentos históricos, que suben de edad en edad hasta la cuna misma del cristianismo, para que prevalezcan sus locas invenciones, y no ha de ser Jesucristo otra cosa que el sol, y los Apóstoles que han fundado su religion otra cosa que los signos del zodiaco? ¿Hubo jamas un esceso mas lastimoso? ¡Con que no pretendian predicar mas que las virtudes del sol aquellos primeros propagadores del cristianismo

SGCB2021

que proponian á la imitacion de los pueblos la caridad, la dulzura, la paciencia y la santidad de Jesucristo! ¡Y tampoco morian sino por el amor del sol aquellos mártires generosos que daban su sangre por la fé de Jesucristo! ¡Con que aquellos pastores, aquellos doctores y aquellos apologistas que combatian la idolatria, y enseñaban la unidad de un Dios, criador del sol y de los astros, y que condenaban como impío todo homenaje que no se dirijiese á este solo Dios verdadero trabajaban sin embargo y se exponian á la muerte por establecer el culto idolátrico del sol! ¡Y vos tambien ó gran Pablo, cuando en esas cartas dirigidas á las ciudades mas florecientes del imperio romano predicábais tan sólamente á Jesucristo muriendo en la cruz por la salvacion del mundo, tampoco creiais predicar mas que la religion del sol! ¡O vergüenza! ¡O delirio de la razon humana! Lamentemos tan enormes estravios. Pero no; felicitemos mas bien al cristianismo por hallarse sus enemigos reducidos en nuestros dias á combatirle con tan estrañas puerilidades.

Pasemos el testimonio de la nacion judía que he alegado en segundo lugar. Nadie ignora que principalmente en los primeros tiempos del cristianismo se suscitaron disputas muy vivas entre los Judios y los Cristianos; pero es cosa inaudita que los primeros hayan contradicho nunca el hecho mismo de la existencia de Jesus: han podido. sí, tratarle de mágico, calumniarle y llenarle de injurias; pero á esto se han limitados sus ataques, y estos mismos suponen su existencia. Veamos además con cuanta concordancia la atestiguan sus monumentos; ¿y que mejor testigo que Josefo, autor contemporáneo? Yo consiento en no valerme de un pasaje de este historiador que ha llegado á ser famoso por las disputas de los críti os modernos, pero citaré uno tomado de sus *Antiguedades judáicas* (1) que no es posible contradecir juiciosamente. y que basta para nuestro designio de establecer la existencia real de Jesus. En ellas nos dice que el gran sacerdote Ananias reunió un consejo ante el cual citó á San

(1) Lib. XX, cap. IX, n. I.

tiago hermano de Jesus (1). á quien llamaban *Cristo*, como tambien á algunos otros á quienes hizo condenar á ser apedreados, por haber violado y traspasado la ley; ¿y se dirá que Santiago, citado ante el tribunal de los Judios, era una constelacion parienta del sol? Todo es groseramente absurdo en el sistema que combato. Se vé además en su Talmud, obra que trae su fecha desde el segundo siglo, que los Judios han continuado contra Jesucristo las acusaciones de sus padres; pero tambien se vé que nunca han pensado poner en duda su existencia: ¡tan constantes y universales eran las tradiciones sobre este punto tan fácil de apurar!

¿Y qué dirémos de las naciones paganas? Escuchad á sus escritores mas inmediatos al origen de las cosas. Tácito os dice en sus *Anales* (1) que el nombre de cristiano viene de Cristo, el cual fué condenado al suplicio bajo del reinado de Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernndor de la Judea. Plinio el jóven en su carta á Trajano le dice que los cristianos acostumbraban reunirse un dia señalado para cantar himnos en honor de Cristo; y Luciano de Samotracia que vivió en tiempo de Trajano nos dice en su historia de la muerte de un filósofo llamado Peregrin, que este habia aprendido en la Judea la doctrina de los cristianos; y añade en tono de mofa: «Estas jentes adoran á ese grande hombre que ha «sido crucificado en la Palestina, porque ha sido el primero que ha enseñado á los hombres esta religion.» Lampridio, en la vida del Emperador Alejandro Severo, nos dice que este Príncipe tenia costumbre de honrar á Cristo todas las mañanas, y que aun habia querido edificarle un templo. En fin Celso, enemigo sutil y sabio de los cristianos; Porfirio, filósofo hábil á juicio de San Agustin; Juliauo, cuyo entendimiento y malicia conoce todo el mundo, y Hiérocles, magistrado pagano, cuya noticia nos ha conservado Eusebio,

---

(1) Los Judios llamaban *hermanos* á los primeros hermanos y parientes cercanos. Podrian citarse ejemplos si fuesen necesarios, pero todos los intérpretes de la Escritura están conformes sobre este punto.

(1) *Annal.* lib. XV. cap. XLIV.

SGCB2021

todos cuatro han empleado todo su ingenio y talento contra la religion cristiana; pero ninguno pensó jamás en impugnar el hecho de la existencia de Jesucristo. Hé aquí ya á las naciones, los siglos y los escritores mas graves y mas próximos al orígen de los hechos unánimes todos y conformes sobre la existencia de Jesucristo en la Judea, y sobre su cualidad de fundador del cristianismo. ¡Que impudencia, que falta de lógica no seria comparar este conjunto irresistible de pruebas históricas con algunas tradiciones populares sobre varios personages fabulosos, en las cuales no hay hilacion, ni enlace, ni apoyo en el testimonio de autores contemporáneos, ó en la conviccion de los hombres ilustrados! Esto seria comparar la luz con las tinieblas, y pretender que no hay verdadera historia porque haya relaciones fabulosas. Antes, con efecto, podrian impugnarse con fundamento todos los hechos de la antigüedad, que hacer dudoso el que nosotros acabamos de sentar; pero ¿para qué detenernos en probar lo que es mas claro que el sol? Sí; se hubiera querido desterrar de la sociedad cristiana á Jesucristo su fundador, por la misma razon que se ha intentado desterrar del universo al gran Dios que le ha creado. Los errores se enlazan lo mismo que las verdades; y cuando una vez ha caido el hombre en las tinieblas del ateismo, se oscurece su inteligencia, se estingue en él el gusto por la verdad, se familiariza poco á poco hasta con lo mas estravagante; y pervirtiéndose insensiblemente su entendimiento, miente con descaro y propaga por último sin freno, y casi sin advertirlo, los mas locos errores: siendo los desgraciados que llegan á tal grado de cinismo los únicos que no se averguenzan de su monstruosa singularidad.

¿Pero en donde se encuentra la historia de Jesucristo? En nuestros Evangelios. ¿Pero han sido compuestos por sus apóstoles y discípulos San Mateo, San Márcos, San Lúcas y San Juan, cuyos nombres tienen; ó, hablando en el lenguaje de la crítica, son auténticos nuestros Evangelios? Esta es mi segunda cuestion.

Entremos en materia con un incrédulo, y preguntémosle: ¿Hay en la antigüedad obras cuya autenticidad pueda establecerse por pruebas capaces de convencer á todo hombre que no quiera entregarse al mas estremado pirronismo? ¿No

seria tenido por un insensato el que se atreviese á disputar á Demóstenes, á Ciceron y á César las obras que llevan sus nombres? ¿Como fué mirado en el mundo sabio y literario el famoso padre Hardouin, cuando trató contra la fé de todos los siglos de arrebatar á Virgilio la gloria de haber compuesto la Eneida? Ciertamente que os avergonzaríais de haceros discípulo de este profesor de paradojas, por mas que haya sabido apoyarlas en razoner ¿parentes: pues bien, seria arrojarse á iguales estravios el disputar á los discípulos de Jesucristo los libros reverenciados bajo de su nombre por todas las iglesias cristianas. ¿Que puede en efecto exigir en esto la crítica mas severa? ¿Quereis que la autenticidad de nuestros Evangelios esté apoyada en una tradicion universal, inmemorial y aun escrita de las sociedades cristianas? ¿Que lo esté igualmente en la confesion de aquellos mismos que debían ser los enemigos naturales de estos libros, y por último quereis que se funde en la imposibilidad de asignar una época en que haya podido un impostor fingirlos con buen éxito? Hé aquí ciertamente con qué contentar el entendimiento mas escrupuloso. Porque á la verdad, ¿hay alguna obra de la antigüedad profana que reuna tantos y tan brillantes caractéres de autenticidad? Estos son sin embargo los títulos que afianzan la de nuestros cuatro Evangelios.

He dicho primeramente que estaba apoyada en la tradicion constante é inmemorial de las sociedades cristianas. Consultad en efecto á todos los pueblos cristianos esparcidos sobre la superficie de la tierra, y que os digan cuales son los títulos de su origen, de su creencia, de su moral y de su culto: los hallareis discordes en algunos puntos de doctrina ó de disciplina; pero conformes todos os presentarán los cuatro Evangelios como el fundamento de su religion. ¡Cuan admirable es en efecto esta conformidad! No hablamos aquí de libros insignificantes, sin relacion con los dogmas religiosos y con las reglas de las costumbres, y que por consiguiente solo inspiren á los cristianos un interés comun. Tampoco de libros confinados en los gabinetes de algunos curiosos, hojeados tan solo de un corto número de aficionados, y por lo tanto poco comunes: menos aun de libros conocidos solamente por rumores ligeros y vagos, y acreditados solo entre las clases ignorantes del pueblo. No, cuando se sitan los Evan-

SGCB2021

gelios se habla de libros que son el fundamento de la religion de un gran número de naciones; de libros que por su misma importancia han debido escitar constantemente la atencion del mundo cristiano, hallarse en las manos de las clases ilustradas de la sociedad; ser la regla perpetua de los pastores de las iglesias, y ser por consiguiente discutidos y examinados en todos los tiempos con el mayor cuidado y la mayor severidad. Y ¿cómo es posible que el mundo cristiano se haya dejado engañar hasta el dia acerca de estos libros, y que tantos pueblos de diferentes climas y opuestos en costumbres y en lenguaje, se hayan convenido. desde los tiempos mas cercanos á los hechos, en mirar como procedentes de los Apóstoles obras que realmente estos no habian escrito?

Los incrédulos se ven obligados á confesar que los Evangelios que nosotros tenemos eran ya, en el discurso del siglo II, conocidos. citados y reverenciados como obra de los primeros discípulos de Jesus, y de este hecho podemos citar testigos incurables. El primero será San Justiniano. Nacido al principio del siglo II, y despues de haber profesado la filosofia de Platon, abrazó el cristianismo á la edad de treinta y ocho años: vió si no á los Apóstoles, á lo ménos á sus primeros discípulos; y hácia el año CL presentó á los Emperadores romanos Antonino Pio, Marco Aurelio y Vero, y al senado y pueblo una *Apología* á favor de los cristianos. En ella dice que el uso de las Iglesias cristianas era leer en sus reuniones esos escritos de los Apóstoles que llaman *Evangelios* y tanto en esta *Apología*, como en otra mas corta, cita una multitud de pasajes de ellos que aun leemos en estas. El segundo testigo es el sabio Obispo de Leon San Ireneo, que pasó del oriente á las Galias, despues de haber sido discípulo de San Policarpo, el cual lo fué del Apóstol San Juan, y cuyo solo testimonio es de un peso inmenso. Este en su obra *Contra las Heregías* (1) dice espresamente, que no hay ni mas ni menos de cuatro Evangelios, y cita presisamente por sus propios nombres á nuestros cuatro Evangelistas. Esta cadena de testimonios sobre la fé del siglo II se continua por Tertuliano, Clemente de Alejandría y Orí-

(1) Adv. hær. l. III cap. 1. II n. 8.

SGCB2021

genes, aquellos varones tan doctos y tan hábiles. Ahora bien, Señores, yo os pregunto: ¿á quién deberémos creer mas, acerca de la antigüedad y origen de nuestros Evangelios: á un crítico orgulloso del siglo XVIII que suscita dudas frívolas, ó á las Iglesias cristianas que desde el siglo II profesaban el mas profundo respeto á nuestros Evangelios como procedentes de los Apóstoles mismos? Es digno de notarse que el oriente y el occidente, el Asia menor, la Grecia, el Egipto y la Italia recibieron la fé inmediatamente de los primeros fundadores del cristianismo; por consiguiente, ¿quién mejor que las Iglesias fundadas por los Apóstoles podian conocer todo lo relativo á ellos? Y ¿de dónde puede provenir esa conformidad con que tantos pueblos han atribuido los Evangelios á los Apóstoles en el siglo II, sino del testimonio unánime de sus predecesores? Este es el segundo eslabon de una cadena de la que el primero está unido á la cuna misma del cristianismo: es una herencia que los hijos recogieron de sus padres, y por consigiente la creencia tan firme, universal y al mismo tiempo incontestable del siglo II acerca de nuestros Evangelios, supone evidentemente la creencia del primero.

¿Pero nos faltan acaso del todo en el primer siglo documentos que alegar? Es cierto, señores, que no nos ha quedado de él mas que un corto número de escritos, y la razon os parecerá sin duda muy natural. En el origen del cristianismo se trataba de propagarle mas por medio de la predicacion que por medio de escritos. Los libros son fruto del tiempo y del sosiego, y egerciendo los gefes de las Iglesias nacientes sus divinos ministerios entre contrariedades y peligros de toda clase, no hay que admirarnos de que el primer siglo fuese menos fecundo en escritos que los siguientes. Nos ha dejado sin embargo lo bastante para dar testimonio de nuestros Evangelios: tenemos dos cartas de San Clemente Romano, varias de San Ignacio, Obispo de Antioquía una de San Policarpo, Obispo de Esmirna y discípulo de San Juan, la epístola de San Bernabé, que si no es suya es á lo menos de un escritor apostólico, el libro del Pastor por Hermas, y en fin, algunos fragmentos de Papias, Obispo de Hierapolis, que nos ha conservado Eusebio (1). Este último nom-

(1) *Hist. Eccles.* lib. III. cap. XXXIX.

SGCB2021

bra á San Márcos y á San Mateo como escritores de las acciones y discursos de Jesucristo. En cuanto á los otros escritores del primer siglo, hicieron lo mismo que aun ahora hacen todos los autores ascéticos y los oradores cristianos, y es citar en globo los libros santos, sin indicar ni el libro, ni el capítulo, ni el escritor sagrado á que se refieren, limitándose á decir: *escrito está, el Señor ha dicho, como dice el Evangelio:* pero lo que hay que advertir con particularidad es. que nuestros apologistas han estractado de estos diversos autores del siglo de los Apóstoles gran número de pasages que leemos aun en nuestros Evangelios, ó que aluden manifiestamente al texto evangélico.

¿Y que podrá decirse para debilitar esta antigua creencia de la Iglesias primitivas, esta serie de testimonios que comenzado el primer siglo se desarrollan con tanta claridad y fuerza en el segundo y en los siguientes? ¿Se querra acaso desecharlos vagamente, pretextando la supuesta ignorancia y credulidad de aquellos primeros tiempos? Algun dia, Señores, será esta vaga acusacion objeto de un discurso particular: hoy me limito á algunas reflexiones cortas pero suficientes. ¿Sabeis quienes eran un gran número de pastores, de pontífices y doctores de las iglesias primitivas? Eran Judios ó paganos ilustrados que habian abrazado el cristianismo, y que ántes de abandonar las religion de sus padres, habian tenido que luchar contra las preocupaciones del entendimiento ó las pasiones del corazon, y por esto su testimonio acerca de la autenticidad de nuestros Evangelios es tanto mas irrecusable cuanto tenian interés en examinarla mas detenidamente, y tocaban además al origen mismo de las cosas. Poseemos las obras de muchos cristianos de los tres primeros siglos, obras que descubren tan claramente la sabiduria de sus autores, como la sublimidad de sus ingenios. A esto se dirá acaso que los cristianos no deben ser oidos acerca de sus libros sagrados, porque son sospechosos en causa propia. ¿Pero desde cuando acá se ha imaginado despreciar el testimonio de un pueblo en lo concerniente á sus leyes, sus costumbres, su religion y su historia? ¿Puede racíocinarse así á no estar alucinado por ese odio manifiesto ó secreto jurado al cristianismo? ¡Cuantas cosas hay en la historia de la antigua Grecia que no son conocidas si no por los autores Griegos, y

SGCB2021

de las que sin embargo nadie duda! ¡Cuantos sucesos del pueblo Romano creemos únicamente bajo de la fé de los historiadores latinos! ¿Se haria el menor caso de un estrangero, que sobre hechos memerables de nnestra historia nacional, despreciase todos nuestros monumentos, todas nuestras mas seguidas y enlazadas tradiciones bajo del ridículo pretesto de que los franceses no deben ser creidos en lo concerniente á su historia?

Se piden á favor de la antigüedad de nuestros Evangelios otros testimonios que los de los pueblos cristianos: ningun derecho hay para exigirlo; pero sin embargo tenemos con que satisfacer este deseo por mas caprichoso é injusto que sea. Los libros de la ley nueva tuvieron por enemigos desde los promeros tiempos ya á los Judios qee profesaban á los discípulos de Jesucristo el odio que habian profesado á su maestro, y ya á los sofistas paganos que se armaban contra los cristianos, por todos los medios que podian suministrarles el talento y el saber, ¿Y se los ha acusado nunca á los cristianos de reverenciar como propias de los Apóstoles las obras de un vil falsario? No, jamas se han intentado contra ellos semejantes acusaciones. ¿Ha tenido la religion cristiana enemigos mas hábiles y mas sagaces que Celso, Porfirio y Juliano? Ellos conocian perfectamente nuestros Evangelios, tomaban allí argumentos contra el cristianismo, se burlaban de la doctrina que enseñan pero nunca se ha oido que hayau suscitado la mas leve duda acerca de su origen; y esto á pesar de que tenian el mayor interés en presentarlos como fabricados por un impostor. Este era el verdadero modo de minar el cristianismo por sus cimientos, y de cubrir de oprobio y de desprecio á los que le profesaban, presentándolos como un rebaño de hombres alucinados por la mas vergonzosa credulidad. Se sabe que el Emperador Juliano fué educado en el cristianismo, y que conocia sus libros; y bien, ¿no confesó formalmente que nuestros Evangelios eran obra de los Apóstoles, cuyos nombres llevan en el dia? Esto mismo se advierte por el modo con que pretendia combatir la divinidad de Jesucristo, pues decia que ni San Mateo, ni San Marcos, ni San Lucas habian hablado de ella, y que San Juan era el primero que se atrevió á hacerlo (1). El argumento de este Emperador sofista

(1) S. Ciril. Alexandr. Contr. Julian. lib. X, op. tom. VI, paj. 327.

SGCB2021

era falso sin duda, pero no por esto su testimonio es menos precioso en la cuestion que nos ocupa. Ved pues á nuestros cuatro Evangelistas espresamente nombrados por Juliano, apóstata. Es muy glorioso, muy consolador para los cristianos ver los títulos mas augustos y mas auténticos de su religion adquirir mayor grado de fuerza por la confesion de sus enemigos: y cuando los mas famosos y mas sábios incrédulos del segundo, del tercero y del cuarto siglo, mucho mas cercano que nosotros al origen de los hechos, y rodeados de todas las luces que podian ilustrarlos, han reconocido la antigüedad de nuestros Evangelios, ¿no es ridículo ver algunos impíos del siglo XVIII armarse contra ella con fruslerías de una crítica quisquillosa que les daría vergüenza aplicar á cualquier otro género de obras?

En fin, Señores, os haré una reflexion que formará la tercera prueba de la autenticidad de nuestros Evangelios. En esta materia no cabe medio: ó nuestros Evangelios han salido realmente de las manos mismas de los Apóstoles cuyo nombre lleva ó han sido escritos por un falsario que los ha publicado y hecho adoptar bajo del falso nombre de los Apóstoles: veamos cuán quimérica es esta última suposicion. ¿En qué época quereis fijar la publicacion de esta impostura? ¿En tiempo de los Apóstoles, ó despues de su muerte? Elejid: ¿quereis suponerla durante la vida misma de los Apóstoles? Pero entonces, ¿no hubieran ellos reclamado contra el impostor? ¿no hubiera estado descubierto el fraude tan pronto como tramado? ¿no lo hubiera sepultado en las tinieblas un grito universal de indignacion? Y aquellos Apóstoles tan intrépidos por la gloria de su maestro, que arrostraban por la doctrina todos los peligros, los padecimientos y aun la muerte, ¿hubieran guardado un cobarde silencio acerca de una impostura grosera, que para desacreditarla bastaba el que la negasen? Todo esto es absurdo, y por ellos se ven obligados á fijar la fabricacion de nuestros Evangelios despues de la muerte de los Apóstoles; pero ya hemos visto que en el tiempo de San Justino, esto es, hácia la mitad del siglo segundo era uso general en todo el mundo cristiano leer nuestros Evangelios en las juntas religiosas; uso que supone que mucho antes estaban ya reconocidos y reverenciados. Por consiguiente si fueron inventados por un falsario debió ser hácia el

SGCB2021

principio del siglo segundo. Pero viviendo todavia á esta época los discípulos inmediatos del Apóstol San Juan, y los discípulos de los Apóstoles; estando esparcidas por todas partes las Iglesias que ellos habian fundado, los obispos que habian dejado despues de ellos. y los paganos ilustrados de todas las clases que habian convertido; ¿con qué energía no se hubieran levantado contra el impostor que hubiese querido estender libros suyos, y autorizarlos con el nombre de los Apóstoles sus maestros y fundadores? ¿No hubieran dicho: nosotros hemos visto á los Apóstoles: nosotros conocemos sus acciones y sus doctrinas; nuestras Iglesias han sido fundadas por ellos; nadie ha oido que hayan dejado escrito alguno; porque el privilegio sois vosotros los únicos depositarios de ellos? ¿A dónde teneis las pruebas? ¿A dónde están vuestros títulos? Retiraos, les hubieran dicho, nosotros respetamos demasiado á esos hombres divinos, á quienes debemos la luz de la fé, y la dicha de conocer á Dios y la verdad, para que bajo de vuestra palabra adoptemos como obra de sus manos libros que nos son enteramente desconocidos. De este modo, Señores, hubiera sido desechada la impostura, y léjos de sorprender la fé de los cristianos, habria recaido sobre sus autores la vergüenza de semejante empresa.

Es cierto que en aquellos primeros tiempos no dejaron de aparecer falsos Evangelios, pero esto mismo va á dar lugár á ilustrar mas la verdad de la causa que defendemos. Algunos piadosos fieles movidos de un celo laudable, pero que podia ocasionar abusos, se complacian en aquellos primeros tiempos en componer ellos mismos relaciones de cuanto habian oido respectivo á Jesueristo y á sus Apóstoles, á su doctrina, á sus discursos, á sus acciones y á toda su vida. Estos escritos, sin tener la autoridad que los de los Apóstoles, podian sin embargo ser respetables, y merecer ser citados con elogio. De estos era, segun nos dice Éusebio (1), el *Evangelio de los Hebreos* del cual se ha creido que San Ignacio mártir habia citado un pasaje en una de sus epístolas, no como de un libro escrito por un Apóstol, síno como de un libro piadoso, y á la manera que vemos tambien á

(1) *Hist. Eccles.* lib. III, c. XXV, XXVII etc.

SGCB2021

nuestros escritores y oradores cristianos citar pasages sacados hasta de los autores profanos, á ejemplo de San Pablo, que cita á los paganos de su tiempo algunas máximas de los poetas Arato, Epimenides y Eurípides. Ademas de estos libros, fruto de un celo acaso demasiado dilijente, se publicaron otros por novadores mal intencionados, y con el designio de autorizar sus errores. ¿Pero se ha visto acaso que estos hombres temerarios lograsen persuadir á las Iglesias extendidas por las diferentes comarcas de la tierra, á que recibiesen como procedentes de los Apóstoles escritos que no eran obra suya? No, Señores, siempre ha habido falsarios como ha habido hombres viciosos; pero tambien ha habido siempre reglas de crítica, asi como reglas de virtud. Jamas ninguna de las iglesias primitivas desechó uno solo de nuestros Evanjelios, miéntras que los falsos nunca tuvieron á su favor sino algunos sectarios, y los partidarios de estos. Los falsos Evanjelios, fruto del error, de la ignorancia ó de una piedad poco ilustrada, han caido en el olvido: jamas se ha logrado hacerlos pasar por verdaderos, y las iglesias fundadas por los Apóstoles, sus pastores y sus doctores han desechado estos libros con indignacion y desprecio. El celo que aquellas Iglesias tuvieron en escluir los falsos Evangelios, es para nosotros una garantía segura de que son efectivamente auténticos los que ellas nos han trasmitido como tales, y podemos confiar tranquilamente en el cuidado que ellas tuvieron de discernirlos: su crítica santamente ilustrada y severa fué como la criba que conserva el buen grano y arroja hasta la paja mas lijera.

Si resumiendo ahora todo lo dicho busco una época en que un falsario pudiese intentar con fruto componer nuestros Evanjelios, no la encuentro: si pregunto á los enemigos naturales de estos libros, los hallo á favor de su antigüedad: si consulto las tradiciones universales de las Iglesias apóstolicas, y á los escritores que aparecieron desde el principio, veo la misma aprobacion: luego la autenticidad, de nuestros Evanjelios tiene el mas alto grado de certidumbre histórica. Señálese la obra que se quiera del siglo de Augusto, y se verá que su autenticidad, aunque nadie dude de ella, no está mejor apoyada que la de nuestros Evanjelios. ¿Pero lo conservamos tales como salieron de

SGCB2021

las manos de los Apóstoles? Y ¿qué debemos pensar acerca ds su integridad? tercera y última cuestion.

Yo convengo en que durante el transcurso de diez y ocho siglos haya podido introducirse alguna falta levísima en nuestros Evangelios por incuria ó ignorancia de algun copista; pero estoy muy distante de confesar ni de reconocer que se haya podido introducir en ellos uno ó mas versículos; y en todo caso, yo no necesito entrar en esta discusion con los incrédulos, pues esto no produciria una mudanza notable y sustancial. Todo lo que yo intento en este momento es hacer ver que nuestros Evangelios no han sido jamás alterados en cuanto al fondo de la doctrina, de la moral ni de los hechos; de suerte que en su sustancia son ahora lo que eran al salir de las manos de los Apósfoles. Para convencernos de esto bastan algunas reflexiones acerca del orígen y la naturaleza de estos libros sagrados. Espárcense los Apóstoles y los discípulos de Jesucristo por las regiones del mundo conocido; reciben su doctrina el oriente y el occidente; fórmanse por todas partes Iglesias cristianas gobernadas por los pastores que establecen en ellas: y Jerusalen, Antioquía, Éfeso, Corinto y Roma ven en su recinto á estos hombres prodigiosos que intentan atraer al universo al conocimiento del verdadero Dios. Consignan por último en sus escritos la doctrina que han predicado; espárcense estos escritos por todas las Iglesias, y he aquí los libros en que los pastores estudian la vida y la doctrina de Jesucristo, los libros que esplican al pueblo cristiano, y que ponen en manos de los fieles. Son reverenciados estos libros como divinos; y la religion mira como un crímen tocar á ellos: el primer deber de los pontífices y de los pastores es el de conservarlos, y trasmitirlos á la posteridad como el depósito mas precioso; y se les tiene un respeto tan profundo, que se considera como un deber morir en la persecucion ántes que entregarlos á la profanacion de los gentiles. Ahora bien, yo quiero suponer que mientras el universo cristiano reverenciaba estos libros sagrados hubiese intentado corromperlos un falsario, introduciendo en ellos algun punto nuevo de doctrina, ó un precepto desconocido anteriormente; y os pregunto: ¿si se hubiese intentado esta alteracion, hubiera podido subsistir? ¿hubiera sido posible desfigurar un libro extendido entre las diversas naciones de toda

SGCB2021

INDICE DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE NUMERO.

Pág.

Suscricion en favor de Su Santidad.
LA ASCENSION, por el Sr. Director D. Nicolás de Lora Pro. 3
Las creencias religiosas de los principales filósofos de los tres últimos siglos, FRAY LUIS DE GRANADA. *(Continuacion.)*. 12
Necesidad del poder temporal *(Continuacion)* por D. Agustin Sanchez y Torres Pro. 18
POESIAS.—Meditacion, por D. Cayetano Ester 30
Al Sol, soneto, por D. Dionisio Solis 31
La ilusion, soneto, por D. Manuel Zequeira. 32
A Pio IX, en el album del centenario, por D. F. Navarro Villoslada. 33
Soneto, por D. A. Sanchez de Moguel. 35
SECCION OFICIAL.-Real órden y circular sobre la disminucion de dias festivos. 38
Real órden sobre provision de piezas Eclesiásticas. . . 44
Real decreto sobre arreglo parroquial 46
ROMA.—Alocuciones de S. S. y noticias mas importantes del Centenario. 48

ANUNCIOS.

Coleccion de las Alocuciones consistoriales, Encíclicas y demás Letras Apostólicas citadas en la Encíclica y Syllabus del 8 de Diciembre de 1864. Obra utilísima para todos los Sacerdotes é hijos fieles de la Iglesia. Forma un grueso volúmen de 712 páginas, mitad en latin y mitad en castellano.

Se halla de venta á 34 rs. en esta Administracion, pudiendo pagarse por mensualidades.

Sermon para la primera Dominica de Cuaresma, predicado en la Real capilla, por D. Juan Bautista Solis, Pro. predicador de S. M., 4 rls. franco de porte.

Refutacion á la Carta del Pro. D. Antonio Aguayo, por el mismo autor, á 4 rls. id.

Refutacion á las doctrinas del Sr. Castelar, sobre la definicion de Dios, por el mismo autor, á 4 rs. id.

Refutacion á la doctrina de los incrédulos sobre la enseñanza de la filosofía en las Universidades, por el mismo autor, á 4 rls. id.

SGCB2021